

# TH

TIEMPO DE HABLAR  
TIEMPO DE ACTUAR



TRIMESTRE 1º de 2022

# 168

[www.moceop.net](http://www.moceop.net)

**Moceop participa en el Sínodo  
Comunidades de base y Sínodo  
La Iglesia que queremos  
La sinodalidad no es de ahora**

**Coordinadora General:**

Tere Cortés  
 Tfno 916821087  
 García Lorca, 47  
 28905 GETAFE  
 Sector 3 Madrid

moceopth@gmail.com  
 www.moceop.net

**Coordinador Revista**

José Luis Alfaro  
 Clara Campoamor, 12  
 02006 Albacete  
 Tfno: 967660697

**Equipo de Redacción**

Andrés García	Andrés Muñoz
Jesús Chinarro	Pepe Centeno
Faustino Pérez	Deme Orte
Pepe Laguna	Enrique Saez
Ramón Alario	Juan Cejudo
Tere Cortés	José Luis Sainz
Juan Yzuel	Paco Berrocal

**Ayudas económicas  
 Globalcaja Albacete**

ES87 3190 0097 93 0009424920

**Depósito Legal:  
 M-283272-1986**

Imprime:  
 Gráficas Cano  
 Ctra Valencia, 10  
 ALBACETE  
 967246266

*Hay mucha resistencia a superar la imagen de una Iglesia rígidamente dividida entre dirigentes y subalternos, entre los que enseñan y los que tienen que aprender, olvidando que a Dios le gusta cambiar posiciones: «Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes» (Lc 1,52), dijo María*

*(Francisco, Roma, 18.IX.2021).*



# SUMARIO

**IMPORTANTE:** Desde esta página puedes navegar a cualquier parte de la revista haciendo clic o en los nombres de los artículos o las secciones que aparecen abajo. También puedes desplegar las miniaturas de las páginas si el programa PDF lo permite.

## EDITORIAL

Sínodo de la sinodalidad 4

## MOCEOP

Los obispos y presbíteros  
casados no «han abandonado  
la casa de Dios» 5

Participación de Moceop en el Sínodo 8

## LATINOAMÉRICA

Primer Encuentro de la  
Comunidad Ministrare,  
de México con  
Mons. Jorge Lozano 10

## SACRAMENTOS DE LA VIDA

Ubuntu y Samak Kawsay 12

## UN GRANO DE SAL

«Sínodo  
de la sinodalidad» 19

*Sinodalidad es un término nuevo que expresa la identidad de la Iglesia como Pueblo de Dios en camino, en peregrinación hacia el Reino; subraya la dignidad común de todos los cristianos y afirma su responsabilidad en la misión evangelizadora.*



## TESTIMONIO

30 Las Comunidades de Base y el Sínodo

## ENTRELINEAS

32 Sinodalidad y canal de Suez

34 Detractores del Sínodo

## IGLESIA ABIERTA

35 La Iglesia que queremos: que sea signo y anticipo del Reino de Dios

38 La condición sinodal de la Iglesia no es un invento de ahora

## CON OJOS DE MUJER

41 Iglesia sin fronteras, madre de todos.

## RESEÑA

42 La compasión en un mundo injusto

## EL PELÍCANO

49 Viñetas que hacen pensar...

# EDITORIAL

Volver SUMARIO

## Sínodo de la sinodalidad



Con la convocatoria del Sínodo, el Papa Francisco invita a toda la Iglesia a interrogarse sobre un tema decisivo para su vida y su misión:

Precisamente el camino de la sinodalidad es el camino de la Iglesia del tercer milenio. Este itinerario, se sitúa en la línea del aggiornamento de la Iglesia propuesto por el Concilio Vaticano II.

Recordamos que la finalidad del Sínodo no es producir documentos, sino hacer que germinen sueños, suscitar profecías y visiones, hacer florecer esperanzas, estimular la confianza, vendar heridas, entretejer relaciones, resucitar una aurora de esperanza, aprender unos de otros, y crear un imaginario positivo que ilumine las mentes, enardecza los corazones, dé fuerzas a las manos.

Pero ya sabemos que hay sectores de la Curia en abierta oposición al Papa, al que tachan de hereje y están esperando que esto pase y todo vuelva a la normalidad de antes. Hay otros sectores que no se manifiestan en contra pero que no lo tiene nada claro y no empujarán en esa dirección. Y poco se podrá contar para este proceso con la gente desencantada que han abandonado la Iglesia aunque siga siendo bautizada. Ojalá pudieran aportar esa voz de quienes no cuentan ni se les tiene en cuenta. Podría ser enriquecedora

una aportación crítica desde la disidencia. Es poco probable, pero ojalá.

Es la Iglesia actual el reflejo vivo del Jesús que nos cuentan los Evangelios: el hombre-Dios recorriendo los pueblos y aldeas a pie, con su familia elegida de discípulos y discípulas, que llevaban mucho en el corazón y poco en sus manos? Nos creemos todavía portadores de una Buena Noticia que libera, que sana, que alivia, pero que si se impone a la fuerza pierde todo su sentido? Será el inicio de este tiempo de sinodalidad la gran oportunidad de embarcarnos decididamente en este proceso que nos devuelva como Iglesia a la posición que pensó Jesús de Nazaret para continuar su obra en este mundo, que no es la del poder, “desde arriba”, sino siempre la del servicio, “desde abajo”?

En Moceop, después de ver las dificultades e inconvenientes, como podéis leer en esta revista, hemos decidido participar en este Sínodo aún a sabiendas de que el giro del barco necesita mucho tiempo para hacerse. Sabiendo que las cosas de palacio van despacio... y viendo la dificultad de que lo que se dice en la base llegue al sínodo tras pasar el filtro diocesano, de la Conferencia Episcopal y del continente...

# MOCEOP

Volver SUMARIO



RUFO GONZÁLEZ

## Los obispos y presbíteros casados no «han abandonado la casa de Dios»

**E**sta teoría de que los sacerdotes casados han abandonado la casa de Dios procede de la encíclica de Pablo VI sobre el celibato sacerdotal (*Sacerdotalis Caelibatus*, 24.06.1967). Encíclica que cumple la promesa que hicimos a los venerables Padres del Concilio, a los que declaramos nuestro propósito de dar nuevo lustre y vigor al celibato sacerdotal en las circunstancias actuales (*Sacerd. Caelib.*, 2). Al final de la encíclica encomienda a los obispos que no abandonen a los sacerdotes casados: Estamos seguros, venerables hermanos, de... que no perderéis jamás de vista a los sacerdotes que han abandonado la casa de Dios, que es su verdadera casa, sea cual sea el éxito de su dolorosa aventura, porque ellos siguen siendo por siempre hijos vuestros (*Sacerd. Caelib.*, 95).

Conocen a algún obispo que no haya perdido jamás de vista a estos sacerdotes? Su atención ha sido protocolaria: ejecutar las disposiciones del expediente secularizador. Han seguido la perversa tradición de siglos en el maltrato a estos sacerdotes, tildados de desertores, rebeldes, resentidos, incluso traidores para el sector más fanático. No se han acercado a su vida con respeto y con el amor de Jesús que llamó a los que quiso

(Mc 3,13), y jamás los deja de llamar y querer, aunque la jerarquía los rechace.

Como recuerda santa Teresa de Ávila: Dios tiene cuidado más que nosotros y sabe para lo que es cada uno (cap. XXII, 12 del Libro de la vida). El Espíritu Santo, fiel siempre a las necesidades humanas, suscitó movimientos de curas casados (en España: ASCE y MOCEOP) para acoger a los cientos de abandonados por la jerarquía. Así lo sintió uno de sus fundadores: Alguien tenía que parar esa sangría de pastores solícitos, con pasión por Jesús de Nazaret y con ganas de seguir al servicio de la comunidad eclesial como bautizados y como presbíteros (J. P. Pinillos: *Memoria agradecida. 40 años MOCEOP. Rev. Tiempo de Hablar. Tiempo de Actuar*, n. 152-153, pág. 26-27).

Ejemplares han sido teólogos, como J. M. Castillo: Siento profunda admiración hacia quienes un día tomaron la decisión de reorientar sus vidas aun a costa de abandonar el ejercicio del ministerio sacerdotal... Estos hombres han tenido la libertad y el coraje de tomar la propia vida en sus propias manos, para conducir esas vidas como ellos veían que era lo que más y mejor cuadraba con su propia humanidad... La tarea fun-

damental... es encontrar cada cual, según sus posibilidades y sus condicionamientos, el camino más pleno de su plena humanización... Lo más razonable, en este momento, es afirmar sin titubeos que ya es apremiante la necesidad de afrontar con urgencia la supresión de la obligatoriedad del celibato eclesiástico para los sacerdotes de rito latino (Curas casados. Historias de fe y ternura. Moceop. Albacete 2006. Pág. 339-355).

El fundador de ASCE, José María Lorenzo Amelibia, viene ejerciendo sobradamente su vocación sacerdotal con meditaciones evangélicas y comentarios sobre la vida de estos sacerdotes. No ha mucho, con motivo del cambio del rescripto de secularización, escribía en RD: Después de 50 años ha cambiado el rescripto de secularización... Al menos en el 2019 han eliminado las vejaciones; no estamos marginados como seglares, pero seguimos tan marginados como sacerdotes... Nosotros, sacerdotes secularizados, que abandonamos el ministerio por imposición de la jerarquía -la voluntad de la mayoría no era ésa sino contraer matrimonio seguimos siendo sacerdotes, y la voluntad del Se-



ñor sobre nosotros en nada ha variado, una vez que nos eligió. Nos quiso a nosotros y nos sigue queriendo...

De modo muy simple nos han achacado infidelidad. Infidelidad a qué? De ninguna manera al sacerdocio, ni a la llamada de Jesús. Seguimos sintiéndonos sacerdotes y practicamos el sacer-

docio dentro de la más estricta legalidad vigente, pero nos sentimos del todo marginados. Algo se ha conseguido: que retiren las vejaciones que hemos sufrido durante cincuenta años... Únicamente reconocen nuestro sacerdocio con la obligación de absolver cuando hay peligro de muerte. Por algo se empieza.

Pedimos un día dispensa a un voto que se impuso como obligatorio para poder acceder al Sacerdocio. De una manera poco equitativa nos han dicho que no somos dignos de seguir a Cristo porque hemos puesto la mano en el arado y vuelto la vista atrás (Lc 9, 62). Pero no hemos vuelto la vista atrás:

hemos contraído un sacramento de la Iglesia, el matrimonio... Es echar la vista atrás recibir un sacramento? No. Nosotros queríamos seguir en el sacerdocio como casados... Nos han impuesto retirarnos y no lo hicieron con ele-

# “El celibato impuesto no es sano”

**V**arios sacerdotes secularizados, que han dejado de ejercer su ministerio por imposición de la jerarquía eclesial, han publicado un artículo en el que expresan su opinión sobre el celibato impuesto. El artículo, titulado “El celibato impuesto no es sano”, es el resultado de un debate que se celebró en el seno de la ASCE (Asociación de Sacerdotes Secularizados de España) durante el mes de octubre de 2019. En el artículo se expresa el deseo de que se elimine el celibato impuesto y se permita a los sacerdotes casados seguir ejerciendo su ministerio. El artículo también menciona que los sacerdotes secularizados siguen sintiéndose sacerdotes y practicando el sacerdocio dentro de la legalidad vigente.



gancia, porque hasta nos prohibieron ayudar a misa, ser monaguillos...

Jesús llamó a los que quiso (Mc 3,13). Y nos quiso a nosotros, lo mismo que a los compañeros que ejercen el ministerio... El rechazo de nosotros lo ha hecho la jerarquía... Es verdad que se nos exigía renunciar al ejercicio sacerdotal, pero esa renuncia no fue libre. Como si a una persona le dicen: Te voy a cortar algo: la mano o la cabeza, qué prefieres? Y, por supuesto, todos dirían: la mano. Cómo se puede después echar en cara de que él mismo eligió que le cortaran la mano?... A nadie odiamos, pero nos sentimos marginados. Y que conste que quien esto escribe lo hace sin ningún espíritu de revancha. Mi edad y circunstancia me impiden reintegrarme en el ministerio... Con más juventud, lo hubiera hecho. Pero cuántas vocaciones al sacerdocio se han perdido y se siguen perdiendo por la ley poco feliz del celibato (Blog RD: secularizados mística y obispos. 25.01.2020).

Lamentablemente estos hechos (opción clara por el ministerio de estos sacerdotes, la renuncia impuesta por imperativo legal, la autorización y obligación para ejercer en peligro de muerte -único resquicio de bondad del legalismo clerical-, la oposición a la voluntad de Jesús que llamó a los que quiso -Mc 3,13-14-) parecen inquietar poco a los jefes de la Iglesia. El miedo a los problemas previsibles, el apego a la ley, el clericalismo al que alimenta el celibato, el principio de

autoridad-poder... siguen inmovilizando a la mayoría de obispos. Resulta difícil explicar el silencio ante el clamor de tantos miles de sacerdotes casados, en todos los países, muchos organizados en asociaciones llenas de Espíritu, pidiendo diálogo y cambio de la ley. Ni siquiera les mueven las comunidades sin eucaristía, la falta de vocaciones, el masivo abandono...

Gracias a Dios, el obispo de Limburgo, Georg Bätzing, Presidente de la Conferencia Episcopal Alemana, apoyando al Sínodo alemán que propone revisar la ley celibataria, ha declarado abiertamente estos días:

*"Estamos defendiendo un sacerdocio, que bien puede estar relacionado con el matrimonio. Y no estamos solos en eso... Queremos proporcionar argumentos sobre por qué esto también podría ayudar a la necesidad de los sacramentos en nuestra situación actual. Esto no es solo una necesidad en la Amazonía, es necesidad aquí en nuestro país... No soy obispo de los demás obispos, sino de los creyentes de mi diócesis. Tienen derecho a saber lo que pienso y cómo me posiciono. En este sentido, es un deber interior de conciencia cuando digo muy claramente aquí y allá lo que pienso. Tengo 60 años. Se acabó el tiempo del miedo. Eso fue diferente".*

(ENTREVISTA A KATHOLISH.DE.  
RENARDO SCHLEGELMILCH  
COLONIA. 12.11.2021).



# Participación de Moceop en el Sínodo



Después de un discernimiento tranquilo y sereno, viendo las dificultades en la participación en cuanto al desarrollo del Sínodo hemos decidido participar, enviando nosotros nuestra aportación directamente a la Secretaría del Sínodo. .

Pedimos a los lectores de Tiempo de Hablar-Tiempo de Actuar que participen en el sínodo, enviando su visión de las cuestiones que se plantean: Os presentamos dos cuestionarios para que elijáis. : uno es el preparado por la Comunidad de Benicalap de Valencia y el otro es del Grupo de Reflexión-Acción de Cádiz

## PROCESO SINODAL: PROPUESTA DE LA COMUNIDAD DE BENICALAP

### 1ª PARTE: EXPERIENCIAS: QUÉ IGLESIA VIVIMOS:

(Aportación de cada comunidad o grupo ):

1. Experiencia concreta de fraternidad- sororidad: igualdad hombre- mujer, apoyo mutuo, comunicación, acompañamiento
2. Funcionamiento comunitario: organización, participación, corresponsabilidad, diversidad, libertad, vinculación
3. Compromisos: personales y comunitarios: laboral, sindical, social, vecinal político, cultural, solidaridad
4. Eclesialidad: comunión eclesial: con otras comunidades, con otros colectivos, con la Institución (parroquia, diócesis, congregaciones), Cáritas
5. Celebración: Palabra y Eucaristía, sacramentos: cómo, con qué sentido, medios, estilo, lenguajes, participación, ministerios
6. Formación, reflexión, teología Cómo, con qué medios, qué líneas
7. Espiritualidad /espiritualidades
8. Sinodalidad: caminar con: compañeros de camino, Diálogo, discernimiento
9. Otros aspectos

### 2ª PARTE: QUÉ IGLESIA SOÑAMOS.

1. Qué cosas deberían cambiar en la Iglesia actual para ser más fiel al Evangelio:
  - Concepción teológica de Dios, de sí misma, del mundo. Cosmovisión, paradigma.
  - Perspectiva de género
  - Estructura jerárquica. Autoridad. Funcionamiento: poderes
  - Clericalismo, escándalos, ministerios
  - Riqueza y poder, privilegios Acuerdos, Inmatriculaciones
  - Derechos humanos. Democracia, transparencia
2. Cómo se puede lograr la renovación evangélica de la Iglesia que quiere Francisco? Qué pasos hay que dar?
3. Cómo sería la Iglesia que sueñas. Describe algunos rasgos.
4. Es posible ya vivir otra Iglesia? La hay ya?: dónde y cómo
5. Es compatible dos modelos de Iglesia a la vez? Qué interacción puede haber entre ellas?

## EL GRUPO CRISTIANO DE REFLEXIÓN-ACCIÓN DE CÁDIZ

Nuestra actitud: Apoyo al papa Francisco que quiere que todos participemos y nos expresemos.

Convencidos que el proceso debe ser de abajo arriba, como dice el documento preparatorio y no de arriba abajo y que todas las voces, incluso las más discordantes, deben ser escuchadas. Como dice el documento, debemos escucharnos todos unos a otros para que la Iglesia sea testimonio vivo de Jesús hoy en el Mundo.

Pregunta para el grupo:

### ¿Qué tendría que cambiar para que la iglesia fuera un testimonio vivo de Jesús en el mundo de hoy?

1. En las estructuras eclesiales
2. En la liturgia
3. En la relación obispos- sacerdotes-lai-cos
4. En la relación con las mujeres, jóvenes
5. En el compartir los bienes

6. En su relación con la sociedad civil (mundo social, económico, sindical, político, movimientos sociales)
7. En su compromiso profético para denunciar un sistema económico que mata y rechaza a dictadores y corruptos
8. En el nombramiento de obispos, sacerdotes y animadores de comunidades cristianas
9. En el mundo de los religiosos y religiosas
10. En su compromiso con los sectores más desfavorecidos de la sociedad y países



Otros aspectos no señalados aquí que os parezca comentar. Se ponen estos apartados para ayudar a contestar. No tenemos todos que contestar todo, aunque si se hace, mejor. Cada uno que conteste lo que considere o lo que vea más claro para contestar.. lo que cada uno vea mejor... No es necesario hacerlo tan exhaustivamente: para facilitar se podría contestar a estas cuestiones:

- Experiencia que tengo de vivir la iglesia
- Qué iglesia soñamos
- Qué tendría que cambiar en la Iglesia.

Las respuestas las mandaremos a Tere y Andrés ([almaruecha@gmail.com](mailto:almaruecha@gmail.com)) que son los encargados de hacer el documento que se enviará a la Secretaría del Sínodo. Ampliamos el plazo: hasta primeros de abril esperarán las aportaciones. Nos viene bien pues desde la secretaria del sínodo han ampliado la recepción de respuestas desde abril hasta agosto.

# LATINOAMÉRICA

Volver SUMARIO



**Ministrare=Servir**  
CO.M.O.E.L  
(Comunidad de Ministros mexicanos Ordenados, en Estado Laical)

1er encuentro de la Comunidad MINISTRARE, de México con  
Mons. Jorge Lozano

## Primer Encuentro de la Comunidad Ministrare, de México con Mons. Jorge Lozano

*En representación de la Comunidad Ministrare, de México, acudimos a la entrevista con Mons. Jorge Eduardo Lozano, Arzobispo de San Juan de Cuyo, Argentina, y Secretario General del CELAM: P. Lauro Macías Raygosa, P. Isaías Pedraza Trejo y P. Tito de los Santos Hernández López.*

**N**os recibió en una sala de la CEM, e iniciamos con una breve autopresentación que fue correspondida con toda sencillez por Monseñor. Abrimos el diálogo con la lectura del Guión, entregándole previamente el original. (Dicho documento ya está en las manos de ustedes). Accedió a escuchar intervenciones nuestras y a dar respuesta, al concluir cada uno de los puntos.

Bondadosamente nos invitó a exponer libremente, adelantando que no tenía prisa ninguna y que fue esa la razón de recibirnos hasta que terminó la Asamblea. Ante esta actitud y en ese ambiente, nos sentimos fraternalmente acogidos y escuchados.

Recordarán que en el primer punto del Guión expresábamos nuestro desencanto al no encontrar en el Documento-guía de la

Asamblea ni siquiera una mención de nuestros planteamientos, y que en el segundo punto preguntábamos el por qué y si esto significaba en el fondo que no era un tema que mereciera la atención de la Jerarquía. (Obvio, no lo decíamos en estos términos).

Con perspicacia entendió perfectamente el mensaje y en ese momento llamó a una persona que no pudo acudir de inmediato, lapso que aprovechó para explicarnos que no éramos los únicos en haber identificado lagunas y en haber expresado extrañeza ante la jerarquización de los problemas, y que, debido a ello, el primer día de la Asamblea se dejó libre para que los distintos grupos discutieran lo que consideraran importante.

En eso llegó la persona que había llamado: una Srta. laica, argentina, de nombre Patricia, a la que invitó sin más a que nos

informara lo que en su grupo se había discutido el primero y el último día (el viernes). Gratamente nos sorprendió escuchar que nada menos que el actual sucesor de Jerónimo Podestá en la Diócesis de Avellaneda (Mons. Marcelo Julián Margni) había planteado nuestro tema en ambas ocasiones, en el grupo en que estaba ella. Acto seguido Mons. Lozano nos expresó que lamentaba que éste, como muchos otros temas de gran importancia, no hayan sido tocados, pero nos invitó a no bajar los brazos y a mantener viva la esperanza sobre el particular, dado que tanto este tema como el de la posibilidad de ordenar viri probati, seguían vigentes. Al respecto nos narró que el Santo Padre, al presentar Querida Amazonía, indicó a la Comisión que los propósitos pastorales que no figuraban en dicho Documento, no fueran desechados, sino que se retomaran para seguir en diálogo, dado como ejemplo el caso de la mujeres con acceso al diaconado, es decir, mujeres diaconisas y que hoy por hoy el Santo Padre ha creado un equipo interdisciplinar de teólogos y teólogas de diversas disciplinas, y de distintas latitudes, para discernir acerca de abrir dicha posibilidad a la Iglesia y al mundo.

Así, no fue sino hasta el viernes 26 de noviembre en que Mons. Jorge Lozano solicitó a la Comisión de la Asamblea retomar y visibilizar posteriormente los temas silenciados, para darles continuidad y escucha.

En cuanto a la implementación de formas para hacer realidad lo dicho por el Do-

cumento de Aparecida en el número 200, nos comentó Monseñor que la realidad de los Sacerdotes Casados de ser aceptados y acogidos en las Diócesis para darles apertura y sumar esfuerzos, va a depender de los obispos de cada lugar. En este sentido interpretamos que no nos queda más que tener paciencia y comprensión para superar esos muros puestos por ciertos obispos de línea cerrada, hasta que vayan comprendiendo la justa necesidad de asumir y abrirse a esta realidad evidente e inevitable de los Sacerdotes Casados en sus respectivas Diócesis. El mismo Mons. nos platicó su experiencia de trato cercano y comprensivo con los Sacerdotes Casados en su Diócesis y en su país. Y vaya que sí dista mucho el trato y la apertura de algunos Obispos de Argentina, frente a los de México.

Finalmente expresó el deseo de que hermanos de otros países se abran al diálogo y a la comunión con esa actitud, del mismo modo que lo habían hecho en su momento los hermanos de la Directiva de la Federación, los de Argentina, y ahora nosotros, los de México.

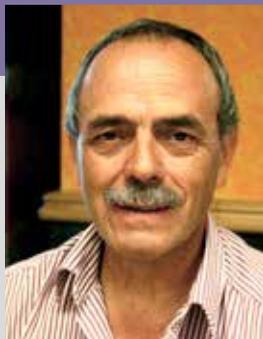
Cerró el encuentro con una sentida plegaria dirigida a Nuestra Madre de Guadalupe, y aceptando la invitación de grabar el mensaje que se les ha hecho llegar oportunamente, junto con el de la Srta. Paty. Que Dios Nuestro Señor Jesucristo siga bendiciendo nuestros corazones y nuestras mentes, para asumir con humildad y entereza los caminos que la Providencia vaya abriéndonos.

FRATERNALMENTE EN CRISTO:  
ISAÍAS, TITO Y LAURO.



# SACRAMENTOS DE LA VIDA

[Volver SUMARIO](#)



ANDRÉS MUÑOZ

## Ubuntu y Samak Kawsay

**L**os habitantes del planeta Tierra estamos viviendo tiempos nuevos con sus luces y sus sombras. Y no todos disfrutamos por igual de las experiencias luminosas ni sufrimos las sombras del dolor con la misma intensidad. Nos movemos en un mundo de desigualdades. Seguimos con la mala costumbre de dividirnos entre ricos y pobres, norte y sur, famosos y anónimos, libres y esclavos. Y, aunque hemos puesto mucha tecnología y ciencia, no hemos llegado a ser hermanos.

Y así, por nuestra mala cabeza hemos programado un paradigma de sociedad de autónomos, prepotentes, individualistas, consumidores compulsivos y explotadores de los bienes comunes. Estamos metidos en una crisis sanitaria y alimenticia, una escasez de humanidad, una vergüenza migratoria, una hecatombe ecológica y un antropocentrismo suicida, que ha dado lugar, según la comunidad científica, a una nueva era geológica, el antropoceno, debido al im-

pacto global que nuestras actuaciones humanas depredadoras están teniendo en los ecosistemas terrestres.

Ya nos estamos dando cuenta de que esto no marcha bien, que hemos ido demasiado lejos en nuestra avaricia, que hay que cambiar de dirección personal, social, política y ecológica. Y aquí es donde surge la esperanza: podemos, todavía tenemos tiempo, necesitamos un cielo nuevo y una tierra nueva. Si reforzamos nuestra resiliencia, nuestras fuerzas y nuestro potencial humano y tecnológico la existencia humana se llenará de color esperanza.

Contamos con referentes actuales de vivencias de solidaridad, samaritanismo, programas de avances comunitarios e inclusivos, fuerzas sociales de atención y cuidados.

Pero hoy quiero echar mano de la historia y traer al presente unas formas de ser y unos estilos de vida milenarios que nos pueden servir de orientación y apoyo en es-

tos trances planetarios y, a la vez, bajarnos los humos y la chulería de considerarnos los dueños de la tierra y los poseedores de las civilizaciones más punteras y exclusivas.

Creo que todas y todos hemos oído alguna vez estas dos palabras: **Ubuntu** y **Samak Kawsay**. En ellas se encierran unos principios de realización personal y comunitaria que nos pueden abrir los ojos y vías a otra manera de vivir la realidad y situación actual.

Curiosamente estas filosofías provienen de experiencias muy antiguas, vividas por indígenas en África y América, personas que en otros tiempos los hemos catalogado como salvajes, que vivían en violencia crónica entre ellos, ignorantes, sucios, que se dudaba si tenían alma y hasta si eran seres humanos. Aun hoy en día hay personas cultas, civilizadas, incluso ocupando puestos públicos de responsabilidad, que al recordarles las atrocidades que se cometieron con los indios en la llamada conquista de América, sacan pecho occidental diciendo que gracias a nuestra cultura, civilización, idioma y religión que les llevamos, esos indígenas se convirtieron en personas. El **Ubuntu** y el **Samak Kawsay** desmienten esas opiniones malsanas e interesadas como vamos a ver.

---

## UBUNTU

---

La palabra **Ubuntu** significa: “Yo soy porque nosotros somos”. Proviene de las lenguas zulu y xhosa usadas por los nativos del extremo sur de África y surge del dicho popular: «umuntu, ngumuntu, ngabantu», que en zulú quiere decir «una persona es una persona a causa de las demás». Esta palabra constituye toda una regla ética sudafricana, base ideológica del comunitarismo africano, una visión unificadora del mundo, una concepción de la vida que es el fundamento de las sociedades africanas y que contiene en sí el respeto, el compartir, la confianza, el altruismo, la colaboración y el cuidado. Es un con-

cepto comunal del hombre, que define a la persona a partir de sus relaciones con los demás. Una persona con Ubuntu es abierta, disponible a los demás, solidaria, sabe que pertenece a un todo más grande. Ubuntu es el enlace universal de compartir que conecta a toda la humanidad, una síntesis entre individuo y comunidad para crecer juntos; sin la comunidad, no somos nada.

Una antropóloga que estudiaba las costumbres de una tribu africana, quiso probar si el valor del **ubuntu** seguía vigente. Y así les propuso un juego a los niños que allí se encontraban. Colocó una cesta llena de fruta junto a un árbol y les dijo a los niños que el primero que llegara hasta la cesta se comería toda la fruta. Cuando la mujer dio la señal para que iniciaran su carrera, ellos primero se cogieron todos de las manos y luego empezaron a correr juntos. Cuando llegaron donde se encontraba la cesta junto al árbol, se sentaron todos juntos y se repartieron las frutas. Ella les preguntó por qué habían hecho eso, cuando uno sólo podía haberse quedado con toda la cesta. Y uno de los niños respondió: ‘**Ubuntu**’. **¿Cómo va a estar uno de nosotros feliz si el resto está triste ?**. Todo un programa de vida válido hace miles de años y hoy, buena herramienta para todos los habitantes del planeta, una filosofía que, si la siguiéramos, otro gallo nos cantaría.

Uno de los grandes seguidores de esta filosofía fue el arzobispo Desmond Tutú, premio Nobel de la Paz en 1984 y recientemente fallecido: Siempre he dicho que la idea y la práctica del ubuntu es uno de los mejores regalos que África le ha hecho al mundo, afirmó. Además siempre reivindicó tres principios fundamentales nacidos del Ubuntu: buscar lo que nos conecta con los demás, saber ponernos en el lugar del otro y adoptar siempre la perspectiva más amplia. Ubuntu es el concepto filosófico fundamental que le dio base a la Comisión para la Verdad y la Reconciliación, presidida por Des-

mond Tutú en el momento de la transición democrática sudáfricana. La idea del reconocimiento público de los crímenes contra la humanidad en el contexto del apartheid ha facilitado un proceso único de la amnistía y la construcción de la nación.

Nelson Mandela fue otro gran abanderado del ubuntu, hasta el punto de reconocer que esta forma de pensar y actuar fue uno de los principios fundamentales de la nueva república de Sudáfrica y está conectado con la idea de un Renacimiento Africano. En 1990 tras 27 años de cautiverio, Nelson Mandela inicia una nueva era en Sudáfrica presidida por la filosofía ubuntu que pone en valor la capacidad de perdonar y la empatía para poder cohesionar a un grupo que antes eran individuos o clanes enfrentados por el odio o el resentimiento. Incluso esta filosofía está recogida en la Constitución Sudafricana, como pilar y herramienta de la convivencia y la política del país.

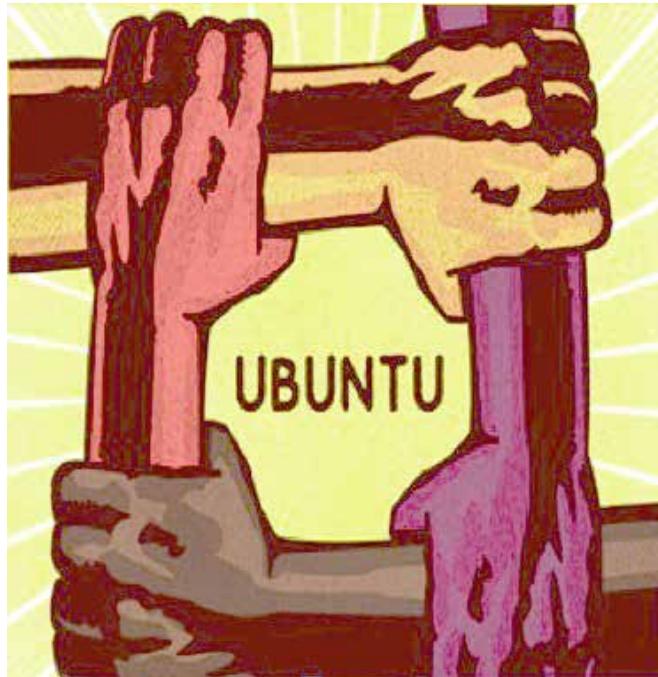
### UBUNTU COTIDIANO

Esta forma de ser y de concebir la convivencia puede parecer muy teórica o una especie de autoayuda personal, que hoy tanto se lleva. O nos puede sonar a vivencias en otros ambientes edénicos de unas tribus perdidas en las tierras e historias de un África lejana.

Sin embargo, las enseñanzas de Ubuntu, sin duda, son beneficiosas y aplicables

también en otros lugares del mundo, tanto en la vida cotidiana como en la búsqueda de soluciones alternativas a los retos que presentan los tiempos actuales, poniendo énfasis en la humanidad común del mundo y su consecuente interdependencia.

Podemos empezar con pequeños cambios, de manera que, sin darnos cuenta, comience una auténtica revolución. Poco a poco, se irán uniendo toda clase de esfuerzos e ideas hacia una vida más saludable y



equilibrada. Esto nos permitirá disfrutar de una mejor relación con uno mismo, con los demás y con el entorno. Disfrutar de una vida sencilla nos ayuda a reconocer nuestro potencial como seres humanos, hacia una cooperación efectiva y un bienestar común. En Sudáfrica, Ubuntu sirve de lazo de unión entre las dispares culturas

del país, los ideales de Ubuntu abogan por un deseo de integración y aceptación de los unos a los otros a pesar del violento pasado. En la marcha occidental moderna, nos viene muy bien por el contraste que supone frente a nuestra cultura y modelo de vida. A nadie que intente una superación de nuestros vicios colectivos, creo que le chirría esta filosofía de Ubuntu que proviene de la comprensión de que la vida de cada uno está profundamente ligada a la del otro y de la elección de utilizar el poder personal para comprometerse con el bien común, por oposición a la creación del bien individual aislado. Ubuntu es muy claro. Empoderar a través del bienestar colectivo es el impe-

rativo máximo de una forma de comprender la vida tan revolucionaria como única. Aprendamos más de ella y rijámonos menos por el individualismo occidental. Al fin y al cabo, todos dependemos de todos y sin ese espíritu de unidad que defiende Ubuntu, no seríamos nada.

Aquellas personas que siguen el Ubuntu se caracterizan por ser abiertas y estar disponibles para los demás. Igualmente, suelen ser personas seguras de sí mismas, que creen en la cooperación y el compañerismo y no perciben los logros de los demás como una competencia, sino que forman parte de una gran totalidad: Si todos ganan, tú ganas.

La filosofía Ubuntu puede llevarse a cabo también en el ámbito laboral. De hecho, siguiendo estos valores se han constituido grupos y empresas de trabajo con buenos resultados. Muchas iniciativas comerciales en régimen de cooperativas han logrado unos ambientes laborales gratificantes a nivel personal y profesional, en donde los socios son, a la vez, propietarios y participan por igual en las decisiones que se toman mancomunadamente.

Mungi Ngomane, nieta de Desmond Tutú, en una obra titulada Ubuntu, lecciones de sabiduría africana para vivir mejor» recoge sus enseñanzas a través de 14 lecciones, el mismo número de capítulos que tiene la constitución sudafricana. Aquí quedan enumeradas: 1. Búscate en los demás. 2. La unión hace la fuerza. 3. Ponte en el lugar del otro. 4. Adopta siempre la perspectiva más amplia. 5. Ten dignidad y respeto por ti mismo y por los demás. 6. Cree en el bien que todos llevamos dentro. 7. Elige la esperanza en vez del optimismo. 8. Busca formas de conectar. 9. El poder de la palabra que empieza por P: Perdón. 10. Abraza la diversidad. 11. Acepta la realidad por dolorosa que sea. 12. Ríete de todo. 13. Los pequeños detalles marcan la diferencia. 14. Aprende a escuchar.

Tenemos el conocimiento y la sabiduría, sólo tenemos que aplicarlo. Y estamos en una época que necesitamos **ubuntu**. Ahora más que nunca es importante aprender de las buenas prácticas de otras culturas y civilizaciones.

---

## SAMAK KAWSAY

---

Es un pensamiento y estilo de vida comunitario y ancestral de las etnias quechuas que significa el buen vivir» o vida en plenitud». Pero no es exclusivo de los quechuas, porque existen nociones similares en otros pueblos indígenas, como los mapuche (Chile), los guaraníes de Bolivia y de Paraguay que hablan de sus teko kavi» (vida buena) y «teko porã(buen vivir o buen modo de ser), los Achuar (Amazonía ecuatoriana) y también en la tradición Maya (Guatemala), en el Chiapas -(México), entre los Kunas (Panamá), etc.

Para estos Pueblos Indígenas este concepto es producto de todo un acumulado histórico milenario, que proviene desde su vivencia de hace miles de años, así como de las experiencias de lucha de resistencia. Lo que quiere decir que este cimentar la existencia en el buen vivir no es fruto de la casualidad; se origina en el centro de la vida comunitaria, es la esencia del sistema de vida comunitaria y se explica en el ejercicio y práctica cotidiana de muchas comunidades; es lo vital de la matriz civilizatoria de pueblos, que aún tiene vigencia, a pesar de la interrupción violenta de la colonialidad y la agresión del modelo capitalista.

«Pensar bien, sentir bien para hacer el bien y conseguir la armonía con la comunidad, la familia, la naturaleza y el cosmos». Esto podría ser el resumen del Samak Kawsay. Es decir: Vivir en armonía con los demás seres humanos y la naturaleza, sobre la base de la unidad, la solidaridad y la empatía, retomando los principios ancestrales de los pueblos de la región. Esta mirada no es antropocéntrica

y ni siquiera egocéntrica: formamos parte de la misma unidad y así como nosotros somos montañas que caminan, los árboles son nuestros hermanos, según Choquehuanca. Del mismo modo, el Buen Vivir es buscar la vida en comunidad, donde todos los integrantes se preocupan por todos. Lo más importante es la vida en un sentido amplio, no el individuo ni la propiedad. Tal cosmovisión en búsqueda de la armonía exige, como es obvio, la renuncia a todo tipo de acumulación

## INFLUENCIA Y ACTUALIDAD DEL SAMAK KAWSAY

El concepto del Buen vivir ha tenido una importante influencia en el espíritu y redacción de las nuevas Constituciones de Ecuador (2008) y de Bolivia (2009) y ha permitido el desarrollo de nuevas leyes y de conceptos como el de Derechos de la Madre Naturaleza.

La Constitución ecuatoriana incorpora los principios del buen vivir o Sumak Kawsay en sus artículos 275 a 278 (Título VI: Régimen de Desarrollo), donde especifica que: «El Buen Vivir requerirá que las personas, comunidades, pueblos y nacionalidades gocen efectivamente de sus derechos, y ejerzan responsabilidades en el marco de la interculturalidad, del respeto a sus diversidades, y de la convivencia armónica con la naturaleza».

Hay quien dice que esta forma de vivir de los antiguos indígenas hoy es solo po-

sible en ecoaldeas o algunas comunidades indígenas e incluso que los intentos de implementarla como paradigma de bienestar a escala nacional en algunos países de América Latina han sido un fracaso (buen vivir' en Ecuador, vivir bien' en Bolivia, vivir bonito' en Nicaragua y socialismo del buen vivir' en El Salvador).

Pero de una forma o de otra creo que son aprovechables a escala global, o al menos hacer intentos

Una serie de estudiosos han ideado un programa llamado OBJETIVOS DEL BUEN VIVIR inspirándose en la forma de vida de los pueblos originarios del Abya Yala (América Latina), porque dicen que los Objetivos de Desarrollo sostenible (ODS) de Naciones Unidas,

aunque han sido bien recibidos, no solo en el ámbito de los organismos internacionales, los Gobiernos nacionales y las agencias nacionales de cooperación, sino incluso en el ámbito de las ONGD y, lo que es más sorprendente, en el ámbito académico, los defensores del buen vivir sostienen que, en los

diferentes países del mundo, en lugar de un desarrollo, se ha producido un mal desarrollo, caracterizado por la heteronormalidad, la patriarcalidad y la colonialidad del poder, del saber y del ser, por la desigualdad socioeconómica y por el deterioro ambiental. Como alternativa al desarrollo, en el buen vivir se propone que las políticas





públicas se orienten hacia la implantación de formas de vida en armonía con todos los seres de la naturaleza, con todos los seres humanos y con uno/a mismo/a

Los Objetivos del Buen Vivir se articulan como un conjunto de objetivos generales y específicos encaminados a la consecución de las tres armonías (personal, social y ambiental) que deben caracterizar el buen vivir global (o el transdesarrollo global).

Los objetivos generales del buen vivir a escala global serían: la sostenibilidad biocéntrica, que reflejaría la armonía con todos los seres de la naturaleza; la equidad social, que reflejaría la armonía con todos los seres humanos; y la satisfacción personal, que reflejaría la armonía con uno mismo o una misma.

Los objetivos específicos del buen vivir relacionados con la armonía con todos los seres de la naturaleza serían: el cuidado de los ecosistemas; la economía sostenible; la extracción sostenible; las transiciones por el clima; los derechos de la naturaleza; la economía circular; y los hábitats óptimos.

Por lo tanto, el Sumak Kawsay no es una vía alternativa para el desarrollo, ni un nuevo desarrollo, ni un movimiento al socialismo y al comunismo, ni un nuevo modelo social. El Sumakawsay es un camino alter-nativo y alter-mundial para la armonía y el desarrollo entre todos los seres que hacen y reproducen la vida en su conjunto.

## EJERCICIOS COTIDIANOS PARA VIVIR EN PLENITUD

*(Los resume así Fernando Huanacuni Mamani)*

**Suma Manq' ña:** Saber comer, saber alimentarse. En la cosmovisión andina todo vive y necesita alimento, es por eso que a través de las ofrendas damos alimentos también a la Madre Tierra, a las montañas, a los ríos. La Madre Tierra nos da los alimentos que requerimos, por eso debemos comer el alimento de la época, del tiempo, y el alimento del lugar.

**Suma Umaña:** Saber beber. Beber, tomar, entrar al corazón, sacar del corazón y emerger del corazón para fluir y caminar como el río.

**Suma Thokoña:** Saber bailar, entrar en relación y conexión cosmotelúrica, toda actividad debe realizarse con dimensión espiritual.

**Suma Ikiña:** Saber dormir. Se tiene que dormir dos días, es decir dormir antes de la media noche, para tener las dos energías; la de la noche y la de la mañana del día siguiente, la energía de dos días. En el hemisferio sur se tiene que dormir la cabeza al norte, los pies al sur, en el hemisferio norte la cabeza al sur y los pies al norte.

**Suma Irnakaña:** Saber trabajar. Para el indígena originario el trabajo no es sufrimiento, es alegría, debemos realizar la actividad con pasión, intensamente.

**Suma Lupiña:** Saber meditar, entrar en un proceso de introspección. El silencio equilibra y armoniza, el silencio de uno se conecta al equilibrio y silencio del entorno y de esa interacción y complementación emerge la calma y la tranquilidad.

**Suma Amuyaña:** Saber pensar. Es la reflexión, no sólo desde lo racional sino desde el sentir: sin perder la razón caminemos la senda del corazón.

**Suma Munaña, Munayasaña:** Saber amar y ser amado, el proceso complementario; el respeto a todo lo que existe genera la relación armónica.

**Suma Ist' aña:** Saber escuchar. No sólo es escuchar con los oídos; es percibir, sentir, escuchar con todo nuestro cuerpo; si todo vive, todo habla también.

**Suma Aruskipaña:** Hablar bien. Antes de hablar hay que sentir y pensar bien, hablar bien significa hablar para construir, para alentar, para aportar, recordemos que todo lo que hablamos se escribe en los corazones de quienes lo escuchan.

**Suma Samkasiña:** Saber soñar. Partimos del principio de que todo empieza desde el sueño, por lo tanto el sueño es el inicio de la realidad. A través del sueño percibimos la vida. Soñar es proyectar la vida.

**Suma Sarnaqaña:** Saber caminar. No existe el cansancio para quien sabe caminar. Debemos estar conscientes de que uno nunca camina solo; caminamos con el viento, caminamos con la Madre Tierra, caminamos con el Padre Sol, caminamos con la Madre Luna, caminamos con los ancestros y con muchos otros seres.

**Suma Churaña, suma Katukaña:** Saber dar y saber recibir. Reconocer que la vida es la conjunción de muchos seres y muchas fuerzas. En la vida todo fluye: recibimos y damos; la interacción de las dos fuerzas genera vida. Hay que saber dar con bendición, saber dar agradeciendo por todo lo que recibimos. Agradecer es saber recibir; recibir el brillo del Padre Sol, la fuerza de la Madre Tierra, el fluir como la Madre Agua y todo lo que la vida nos da.

## COMO CONCLUSIÓN

El Ubuntu y el Samak Kawsay no son sacramentos de la vida y para la vida? Nos enseñan algo los antiguos indígenas tenidos como salvajes, caníbales, violentos? No será que los civilizados nos hemos empachado de fanfarría, capital, ruidos, consumismo, ecodidios y nos hemos olvidado de que somos hijos de la Pachamama, que no sabemos soñar, dar y recibir, hablar bien, danzar, como lo hacían estos pueblos antiguos? No será que nos hemos quedado los últimos según la valoración de Jesús de Nazaret: habrá primeros que sean últimos y últimos que serán primeros (Mc. 10, 31)?

A mí me queda claro que el **Ubuntu** y el **Samak Kawsay** son formas de vivir que chocan con el pensamiento y forma de organizar la vida que tenemos como hegemónico en occidente: una filosofía de pretensión universal, pero individualizadora, capitalista y colonizadora. Los modelos del bien común y del buen vivir ancestrales nos informan que existe la alternativa colectiva y nuevos imaginarios en la actualidad. Creo también, y a la vez, que enlazan con debates actuales sobre el decrecimiento y con la prácticas de desarrollo como economía verde, el movimiento por la sostenibilidad, con el mensaje cristiano primigenio y con la posibilidad de que esta alternativa sea institucionalizada y asumida por los Estados para aumentar la capacidad transformadora

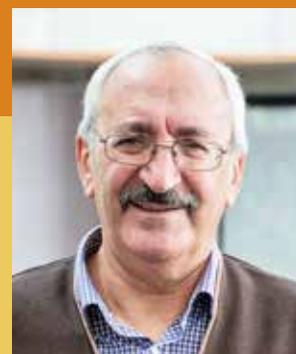
Merece la pena que cada día estemos más atentos a la vida de la naturaleza que fluye en nosotros y en nuestro entorno, que sepamos recibir el brillo del Padre Sol, la fuerza de la madre Tierra, el fluir como la madre Agua y todo lo que la vida nos da Y alabado, seas, mi Señor en todas tus criaturas



# UN GRANO DE SAL

[ PLIEGO CENTRAL ]

Volver SUMARIO



DEME ORTE

## «Sínodo de la sinodalidad»

*El Papa Francisco, tras los anteriores Sínodos (de la familia, de los jóvenes, de la Amazonia...) convoca este Sínodo de los Obispos para 2023 sobre la **sinodalidad** misma:*



**«POR UNA IGLESIA SINODAL: COMUNIÓN, PARTICIPACIÓN Y MISIÓN».**

---

## SÍNODO

---



ínodo (syn-odos), caminar juntos es una palabra antigua en la Iglesia. A los primeros cristianos los llamaban los seguidores del camino (Hechos 9,2; 19,9; 22,4; 24,14). Vivir es caminar, y sínodo es caminar juntos: somos un pueblo que camina Caminamos codo con codo con compañeros de camino. Quiénes son los nuestros?

*Se trata de un «Proceso sinodal» que lo es de toda la Iglesia constitutivamente sinodal: un proceso permanente que constituya a la Iglesia en Iglesia Sinodal.*

Se hace referencia al Sínodo de los Obispos de 2023. Pero el Sínodo nos es solo aquella reunión sino el camino sinodal previo. Se trata de un Proceso sinodal que lo es de toda la Iglesia constitutivamente sinodal: un proceso permanente que constituya a la Iglesia en Iglesia Sinodal: es su manera de ser Iglesia en el siglo XXI. La sinodalidad es un estilo al que debemos convertirnos (Papa Francisco a la Curia. Navidad 2021). El Sínodo de los Obispos de 2023 es una meta volante: de llegada del trabajo previo, pero de arranque de un nuevo estilo sinodal que está por hacer. Ya se habla de una cuarta fase: de retorno de la consulta al Pueblo de Dios para que la pueda hacer suya.

No es por tanto un proceso meramente consultivo, como algunos obispos desvirtúan comparándolo con sus sínodos diocesanos esos sí solo consultivos (y a veces para nada) pero este a nivel mundial. No es eso. El Papa abre un proceso de participación, abierto a sorpresas. Estén atentos a las sorpresas que puedan surgir.

Tres verbos que el Papa considera necesarios para que pueda darse un caminar juntos: encontrar, escuchar, discernir.

---

## UNA PREGUNTA Y DIEZ TEMAS.

---

Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión: Con una pregunta fundamental: Cómo se realiza hoy, a diversos niveles (desde lo local a lo universal) ese caminar juntos, y qué pasos el Espíritu nos invita a dar para crecer como Iglesia Sinodal? Ante la tragedia de la pandemia del COVID19, recordamos que nadie se salva solo, que únicamente es posible salvarse juntos(FT32).

Ante el peso del clericalismo y los abusos de poder en la Iglesia, es impensable una conversión del accionar eclesial sin la participación activa de todos los integrantes del Pueblo de Dios (Papa Francisco). No obstante nuestras infidelidades, el Espíritu continúa

actuando en la historia y mostrando su potencial vivificante (Doc. Preparatorio). La organización que debemos implementar no es de tipo corporativa sino evangélica (Papa Francisco a la Curia).

Respondiendo a la pregunta fundamental, se invita a :

- a. Preguntarse por las experiencias en la propia Iglesia particular.
- b. Releer más profundamente esas experiencias: qué alegrías, qué heridas, qué dificultades, qué intuiciones han suscitado.
- c. Recoger frutos para compartir: qué nos pide la voz del Espíritu? qué caminos se abren?

Diez núcleos temáticos a profundizar:

1. Los compañeros de viaje (dentro y fuera del perímetro eclesial).
2. Escuchar, con corazón abierto: quiénes están en deuda de escucha?
3. Tomar la palabra, con libertad, verdad y caridad.
4. Celebrar, con la escucha comunitaria de la Palabra y la celebración de la Eucaristía. Cómo inspiran nuestro caminar juntos?
5. Corresponsables en la misión: la sinodalidad está al servicio de la misión de la Iglesia en diversos compromisos.
6. Dialogar en la Iglesia y en la Sociedad: cómo dialogamos y aprendemos de otras instancias sociales (políticas, culturales)
7. Con las otras Confesiones cristianas: caminar juntos
8. Autoridad y participación: cómo se ejerce la autoridad, cómo se practica la participación y la corresponsabilidad.
9. Discernir y decidir: común obediencia al Espíritu con discernimiento y consenso: responsabilidad.
10. Formarse en la sinodalidad. Cómo nos formamos.

*La finalidad del Sínodo no es producir documentos, sino «hacer que germinen sueños, suscitar profecías y visiones, hacer florecer esperanzas, estimular la confianza, vendar heridas, entretener relaciones, resucitar una aurora de esperanza...*

## FASES DEL PROCESO.

Una primera fase es recoger las experiencias de sinodalidad vividas: será igualmente valiosa la contribución de las otras realidades eclesiales a las que se enviará el Documento Preparatorio, como también de aquellos que deseen enviar directamente su propia aportación. Finalmente, será de fundamental importancia que encuentre espacio también la voz de los pobres y los excluidos, no solamente de quien tiene algún rol o responsabilidad dentro de las Iglesias particulares (Doc Prep. 31).

Para esas aportaciones se pide una síntesis de 10 páginas máximo, aunque se pueden adjuntar anexos. (n.32)

Recordamos que la finalidad del Sínodo no es producir documentos, sino hacer que germinen sueños, suscitar profecías y visiones, hacer florecer esperanzas, estimular la confianza, vendar heridas, entretener relaciones, resucitar una aurora de esperanza, aprender unos de otros, y crear un imaginario positivo que ilumine las mentes, enardezca los corazones, dé fuerzas a las manos (Discurso de Francisco a los jóvenes 3 Oct 2013) (Doc, Prep. N.32).

En el Documento de metodología se nos dice también (n.28): Si escuchar es el método del proceso sinodal y discernir es el objetivo, entonces la participación es el camino. Fomentar la participación nos lleva a salir de nosotros mismos para involucrar a otros que tienen puntos de vista diferentes a los nuestros. Escuchar a quienes tienen los mismos puntos de vista que nosotros no da frutos. El diálogo implica unir opiniones diversas. De hecho, Dios a menudo habla a través de las voces de aquellos que fácilmente podemos excluir, dejar de lado o descartar. Debemos hacer un esfuerzo especial para escuchar a los que podemos sentirnos tentados de ver como poco importantes y aquellos que nos obligan a considerar nuevos puntos de vista que pueden cambiar nuestra forma de pensar.

---

## DIFICULTADES Y RETOS.

---

*Hay sectores de la Curia y de la Iglesia, en abierta oposición al Papa, al que tachan de hereje y están esperando que «esto pase» y todo*

Estas son las buenas intenciones y la invitación del Papa a un proceso sinodal de toda la Iglesia. Pero no es tarea fácil. La Iglesia es muy plural. Habrá personas y sectores (Obispos, clero, congregaciones, fieles) muy partidarios de la renovación evangélica que propone Francisco. Hay muchos (no es cuestión de cantidad ni de mayoría) cristianos y cristianas que ya están en ello antes de que Francisco lo propusiera con su pontificado, y la invitación papal ha supuesto una reafirmación en sus convicciones y opciones.

Pero ya sabemos que hay sectores de la Curia en abierta oposición al Papa, al que tachan de hereje y están esperando que esto pase y todo vuelva a la normalidad de antes.

Hay otros sectores que no se manifiestan en contra pero que no lo tiene nada claro y no empujarán en esa dirección. Tal vez harán algo para cumplir pero sin convencimiento ni radicalidad, y con la ambigüedad de decir que sí de boquilla pero de no hacerlo. Fruto de una Iglesia de Cristiandad, clerical y autoritaria, hay también un laicado sumiso y pasivo que no verá bien cambios radicales en la Iglesia, fieles muy fieles y tradicionales que quieren lo de siempre, y no cuestionan ni son críticos/as con lo establecido. Lo suyo es obedecer y seguir a sus pastores. Y poco se podrá contar para este proceso con la gente desencantada que han abandonado la Iglesia aunque siga siendo bautizada. Ojalá pudieran aportar esa voz de quienes no cuentan ni se les tiene en cuenta. Podría ser enriquece-



dora una aportación crítica desde la disidencia. Es poco probable, pero ojalá.

Hay también personas de fuera de la Iglesia que simpatizan con el Papa, al menos como líder moral, y reconocen también la aportación de muchos cristianos y cristianas a la causa común de la humanidad y de la lucha por la justicia, más allá de creencias religiosas. Incluso que valoran la labor humanitaria de la Iglesia. Pero también hay personas y sectores anticlericales que rechazan todo lo eclesiástico, a veces con bastantes razones. También ellos deberían ser escuchados en su crítica a tener en cuenta: algo de verdad pueden tener. Y también hay un sector crítico dentro de la Iglesia que en desacuerdo con mucho de lo oficial y establecido, van haciendo su propio camino de fe desde grupos y comunidades de base. Ese sector sí que sueña una renovación evangélica de la Iglesia, y el Papa Francisco ha significado una nueva primavera en la Iglesia. Por ello es muy posible que grupos y personas se interesen en aportar sus experiencias así como sus inquietudes, sus sueños y propuestas. Pero también hay personas, creyentes, que dan por imposible un cambio en la Iglesia Institución y han optado por vías alternativas de ir haciendo su vida y viviendo su fe, sin depender de la jerarquía ni la Iglesia oficial. Su experiencia podría aportar matices a tener en cuenta.

En el campo de la reflexión teológica, hay teólogos oficialistas que redundan en la doctrina tradicional sin salirse un ápice. Hay otros teólogos y teólogas libres y críticos, que hacen una teología sin censura y abierta a los problemas y retos de hoy, siendo fieles a la tradición eclesial con una fidelidad dinámica. Son pioneras corrientes de pensar la fe desde nuevos paradigmas no teístas ni dualistas, con un nuevo humanismo y una espiritualidad de ins-

*También  
hay un sector  
crítico  
dentro de la  
Iglesia  
que en  
desacuerdo  
con mucho  
de lo oficial  
y establecido,  
van haciendo  
su propio  
camino  
de fe desde  
grupos y  
comunidades  
de base.*

piración cristiana pero superando esquemas religiosos. La religión produce herejes, decían los antiguos, y es necesario que los haya para abrir caminos. También hay que escucharlos.

---

## ABRIR PROCESOS.

---

El talante del Papa Francisco no ha sido imponer soluciones por su autoridad (algunas sí), sino de abrir procesos implicando a los demás en desarrollarlos. Así ha sido la renovación de la Curia (con un equipo) y el gobierno de la Iglesia, la aclaración de las finanzas, la condena de la pederastia (llamando a las conferencias episcopales a ser efectivas en afrontar ese escándalo), la denuncia del clericalismo como una lacra (y nombrando a algunas mujeres en puestos clave del Vaticano), la acogida de personas y familias asiladas, refugiadas y personas sin hogar (no solo con sus gestos personales sino instituyendo organismos que den respuestas), el Sínodo amazónico, etc etc. Algunos objetivos se han cumplido, otros han podido decepcionar. Esperarlo todo del Papa es engañarse. Él tiene sus limitaciones humanas, algunos temas que no tiene claros (el lugar de las mujeres, el celibato opcional, la ordenación de mujeres y hombres casados) El problema no es el Papa sino el Papado y toda la estructura jerárquica y clerical de la Iglesia Institución. Y eso no se cambia en dos patadas.

---

## TROPIEZOS EN EL CAMINO.

---

Un ejemplo palmario de las dificultades del proceso sinodal, de la incoherencia o contradicción que coexiste e interfiere en ese camino ha sido el nombramiento de Mns. Munilla como Obispo de Orihuela-Alicante. Quién ha decidido ese nombramiento? Qué papel juega la Conferencia Episcopal, el Nuncio, la Congregación del Clero, el Papa? Tiene el Papa conocimiento de sus posiciones ideológicas contra el feminismo, la homosexualidad (con cursillos para curarla), el nacionalismo, y del enfrentamiento a su diócesis con un rechazo del 80 del clero? Cómo se ha impuesto a la diócesis alicantina sin consultar, y aceptado por obediencia al superior? Tajante clericalismo y golpe bajo al Proceso Sinodal. Sería capaz el pueblo diocesano alicantino de plantar cara a un obispo impuesto y no aceptarlo?

Como este caso, otros nombramientos de obispos se han dado sin tanto eco mediático, y otros están pendientes. Va a seguir el mismo método nada democrático? Por qué no una consulta al pueblo sobre el perfil de obispo que quieren? por qué ha de ser impuesto y no elegido?

A pesar de piedras de escándalo como esta, el Proceso Sinodal es un reto que vale la pena asumir aunque solo fuera por apoyo al

*A pesar de «piedras de escándalo», el Proceso Sinodal es un reto que vale la pena asumir aunque solo fuera por apoyo al Papa Francisco ante la ola de oposición que le acosa.*

Papa Francisco ante la ola de oposición que le acosa. Con sus más y sus menos, es un reto decisivo: o ahora o nunca. O sale adelante esta renovación eclesial (en una medida aceptable, nunca perfecta) o la Iglesia perderá definitivamente la credibilidad que ya está muy mermada para muchas personas creyentes y no creyentes. Sin esperarlo todo de Roma, o aprovechamos esta oportunidad de ser y hacer Iglesia siguiendo el camino de Jesús, o la Iglesia se convertirá en una secta de poder para quienes quedan dentro, y en un escándalo para quienes sueñan un mundo más humano. Así como el Vaticano II supuso una primavera eclesial, pero luego vino un invierno eclesial, este proceso sinodal puede ser una nueva primavera que ojalá no se agoste antes de tiempo. La historia de la Iglesia ha sido un proceso de reformas y contrarreformas, y a pesar de todo conserva el genuino origen en Jesús de Nazaret y el impulso siempre vivo de su Espíritu.

## SÍNODO REVOLUCIONARIO.

Los sínodos de la Familia, de los Jóvenes y de la Amazonia se enfocaban a una renovación eclesial dentro de la estructura institucional. Este Sínodo de la sinodalidad tiene una dimensión revolucionaria. Es cambiar radicalmente la eclesiología dominante (clerical a pesar de las aperturas), y proponer otra eclesiología: entre todos, aprender a ser Iglesia de otra manera. Y la pista es la sinodalidad: entre todos y todas, sin exclusiones, inclusivamente. Es la eclesiología del Vaticano II del Pueblo de Dios actualizada (o que no se ha implementado). Es la eclesiología del bautismo que nos hace iguales, hijos e hijas, hermanos y hermanas. Superando el clericalismo: el sacramento del Orden estaba suplantando al sacramento del Bautismo. La Jerarquía ha de cuestionar su papel de poder sobre el Pueblo y hacerse servicio. Los obispos no pueden seguir siendo aquellos que con la sucesión del episcopado recibieron el carisma cierto de la verdad (DV8). Han de escuchar y servir al Pueblo de Dios, que ese sí es infalible en el sentido de la fe. El Concilio Vaticano II puede ser superado.

El Concilio Vaticano II fue un concilio de obispos, aunque hubiera invitados, asesores, expertos, consultores. El Sínodo de la sinodalidad pretende serlo de todo el Pueblo de Dios, aunque es un proceso eclesial que no puede realizarse sino en el seno de una comunidad jerárquicamente estructurada (n.14). Todavía no es una Asamblea del Pueblo de Dios o un Concilio del Pueblo.

El Papa Francisco pone en marcha, convoca este Sínodo de la sinodalidad como un camino que se empieza y está por hacer. Y lo hemos de hacer entre todos y todas. Él ha encendido la chispa. La revolución está en marcha.

*Este Sínodo de la sinodalidad tiene una dimensión revolucionaria: Es cambiar radicalmente la eclesiología dominante (clerical a pesar de las aperturas), y proponer otra eclesiología: «entre todos, aprender a ser Iglesia de otra manera».*

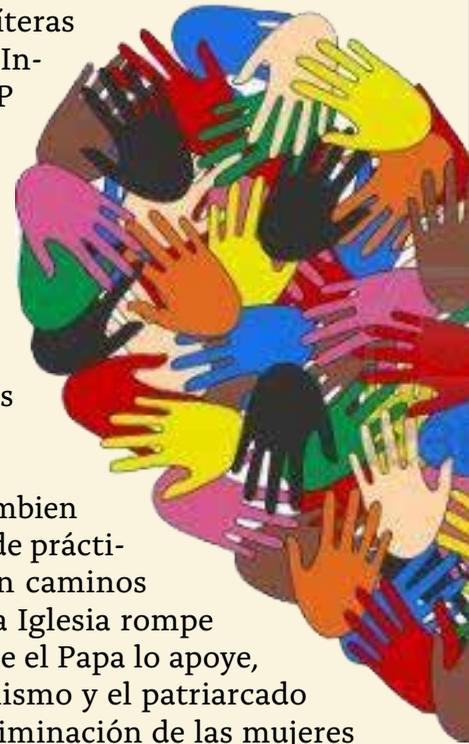
*«Ser Iglesia de otra manera» es soñar con una «Iglesia pobre y de los pobres», samaritana, «hospital de campaña», «servidora» Una Iglesia Comunidad de Jesús, comunidad de comunidades, una eclesiología de comunión.*

Movimientos como La revuelta de las mujeres en la Iglesia: hasta que la igualdad se haga costumbre es una muestra de que hay revoluciones en marcha. El plante de las religiosas norteamericanas antes sus obispos (2012), el surgimiento de Somos Iglesia en Austria (IMWAC) (1995), Católicas por el Derecho a Decidir(1994), la Asociación de Presbíteras Católicas (ARCWP) (1970), la Federación Internacional de curas casados (y MOCEOP en ella), la Red mundial de Comunidades de base, Redes Cristianas en España (2008), Red Europea Iglesia por la Libertad, el movimiento Dignity de personas LGTBI cristianas (1969) y otros muchos movimientos indican que algo se mueve ya antes de Francisco, buscando otro modo de ser Iglesia y con reivindicaciones concretas.

No solo de reivindicaciones de que cambien las cosas, las leyes, las estructuras, sino de prácticas, a veces de desobediencia, que abren caminos y puertas. Hacer real el feminismo en la Iglesia rompe prejuicios de dentro y de fuera. No es que el Papa lo apoye, pero va en la línea de superar el clericalismo y el patriarcado tan dominante en la Iglesia. La no discriminación de las mujeres en la Iglesia sigue siendo una asignatura no solo pendiente sino suspendida. La transversalidad del tema de las mujeres (más de la mitad de la población y de la feligresía) es un tema prácticamente evitado en la Iglesia. La exclusión de la ordenación, las migajas de algún puesto simbólico muestran la falta real de igualdad y de voluntad de afrontarla desde el poder. Hasta que la igualdad se haga costumbre, la desigualdad sigue siendo la norma y las pocas excepciones no rompen la norma.

La praxis de comunidades y grupos de base que hacen prácticas alternativas sin esperar permiso de Roma va en la misma línea de que la vida va por delante de la doctrina, y muchas veces para que cambien leyes injustas hay que desobedecerlas primero. El Evangelio es antes que el Derecho Canónico, y los Derechos Humanos antes que las doctrinas religiosas. Mujeres presbíteras, comunidades que celebran la eucaristía sin cura, con cura casado o presidiendo una mujer, creatividad en la liturgia, relecturas bíblicas con lenguaje inclusivo y actual son pasos en el camino.

Francisco insiste en que este Sínodo es un proceso, y un proceso espiritual: es el Espíritu quien lo inspira (si nos dejamos inspirar). No apaguéis el Espíritu(Tes 5,19). Y si es cosa del Espíritu no hay quien lo pare. Por eso Francisco anima a la apertura, incluso a la



sorprende ante las novedades que puedan surgir; y a la creatividad, a la valentía, a las propuestas rompedoras (hagan lío)

## SER IGLESIA DE OTRA MANERA.



Ser Iglesia de otra manera es una necesidad ante una Iglesia fracturada (viña devastada, barca hundida). Fracturada por los escándalos de los abusos de poder, por la pederastia, la corrupción, el clericalismo, el arribismo, la mundanidad, la inercia de la tradición mal entendida, el dogmatismo, el canonismo (el Derecho Canónico por encima del Evangelio), la pérdida de credibilidad (Haced lo que os digo pero no hagáis lo que yo hago). Una Iglesia así no tiene futuro, y su presente es escandaloso.

Ser Iglesia de otra manera es soñar con una Iglesia pobre y de los pobres, samaritana, hospital de campaña, servidora (Una Iglesia que no sirve para nada). Una Iglesia Comunidad de Jesús, comunidad de comunidades, una escatología de comunión, inclusiva, de todos y todas pero con preferencia por los últimos, los más débiles, los más vulnerables, los que no cuentan. Una Iglesia hacia fuera, mejor herida por salir que triste por quedarse encerrada. No una iglesia auto-referencial sino volcada a los pobres y al Reino. Una Iglesia animada por el Espíritu de Jesús.

El Sínodo de la sinodalidad es hacer esa Iglesia entre todos y todas, caminando juntos. Por ello la invitación a la participación, a la corresponsabilidad: encontrar, escuchar, discernir. La invitación a la participación sin exclusiones es una novedad y un reto. No es de extrañar que haya personas y sectores que tengan miedo a que salga bien. Los que ven peligrar su status, su inmovilismo, sus privilegios, su poder.

Sinodalidad es una forma de decir también democracia dentro de la Iglesia. Y no vale la excusa de decir que la Iglesia no es una democracia porque es más que eso. Puede ser más que eso, pero al menos eso. Y no cabe duda de que en la Iglesia hay un déficit democrático grave que atenta contra los derechos humanos de quienes somos Pueblo de Dios, y por tanto, Pueblo; de quienes nos decimos comunidad de iguales por el Bautismo. La discriminación de las mujeres en la Iglesia, la radical desigualdad entre clero y laicos, el clericalismo, el supuesto poder sagrado del sacramento del Orden son contrarios a la fundamental igualdad de todos y todas. Si el Sínodo es solo una consulta, sin capacidad de decisión con

*Sinodalidad  
es una  
forma  
de decir  
también  
democracia  
dentro de la  
Iglesia.  
Y no vale la  
excusa de  
decir que  
la Iglesia  
no es una  
democracia  
porque es más  
que eso. Puede  
ser más que  
eso, pero al  
menos eso.*

***La sinodalidad va más allá del funcionamiento interno de la Iglesia. Está encaminada a la misión. Y la misión de la Iglesia no es servirse a sí misma, sino al Reino, al anuncio del Evangelio como buena noticia para el mundo de hoy.***

voz y voto, que se queda en manos de la jerarquía, puede ser una tremenda decepción. El Sínodo puede ser un maratón democrático pretendiendo dar voz a los 1.300 millones de católicos en el mundo, en una primera fase de participación. A no ser que luego se filtre al pasar por los obispos de cada país, de cada continente y en el Sínodo de los Obispos de 2023. Podrá la Secretaría del Sínodo y sus comisiones leer y tener en cuenta las miles o millones de aportaciones de las iglesias particulares y personas o grupos que respondan? Qué llegará al Papa, y qué revertirá a la Iglesia universal? Más que el resultado final, lo importante es el proceso: que ya se compartan experiencias, inquietudes, sueños, propuestas. Ya se está produciendo. Ya se están compartiendo y planteando. Ya está siendo Iglesia sinodal en la medida de la participación.

---

## **UNA SINODALIDAD MÁS AMPLIA.**

---

La perspectiva del caminar juntos, además, es todavía más amplia y abraza a toda la humanidad, con que compartimos los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias(GS1). El caminar juntos incluye la defensa de los Derechos Humanos, de la democracia, de la ecología en su sentido más profundo y universal. E incluye hacer frente común, trabajando codo con codo con quienes también aspiran a un mundo más justo, creyentes o no.

La fe crece con la inteligencia y se muestra más auténtica en la armonía con la ciencia, en la colaboración en las iniciativas sociales por la dignidad y la igualdad y en el diálogo con las religiones y los humanismos que, ateos o creyentes, trabajan de un modo abierto por un mundo mejor. Una internacional de la esperanza anima a todos estos movimientos y grupos humanos. El camino unitario de toda la humanidad se nutre de las vetas de compasión de mucha gente fuera de la doctrina eclesial. Parece como si Jesús hubiera dejado Jerusalén antes y hoy Roma y estuviera con los samaritanos y los exiliados de la religión (Santi Villamayor).

La sinodalidad va más allá del funcionamiento interno de la Iglesia. Está encaminada a la misión. Y la misión de la Iglesia no es servirse a sí misma, sino al Reino, al anuncio del Evangelio como buena noticia para el mundo de hoy. Ello significa otro modo de presencia en el mundo: de una Iglesia de Cristiandad, de poder y privilegio, a una Iglesia con una presencia profética en el mundo desde la humildad y el servicio, ser voz profética de liberación, ser semilla del reino, fermento en la masa, luz, sal Solo así puede ser significativa.

## APORTACIONES.

Una de las aportaciones que se pide en primer lugar a los participantes es presentar experiencias. Experiencias, pequeñas y grandes, que muestren que hay una Iglesia viva inspirada por el Espíritu y el seguimiento de Jesús. Experiencias concretas de sinodalidad: de comunidades igualitarias que practican la democracia interna y el consenso, y caminan codo con codo con compañeros y compañeras de camino en compromiso por un mundo mejor. Experiencias que merecen ser conocidas y puestas en valor a pesar del ninguneo oficial. Experiencias ministeriales no clericales, a veces fuera de la ley pero dentro de la Iglesia.

Una segunda parte será profundizar en esas experiencias, a la luz del Espíritu, compartirlas, cuestionarlas, analizarlas, dialogarlas y discernirlas para ver si responden a la voz del Espíritu que sopla de múltiples formas.

Movimientos de base como Comunidades Cristianas, Moceop, Redes Cristianas tienen mucho que aportar de su experiencia de vida. Comunidades que han resistido el invierno eclesial y mantenido vivo el espíritu del Concilio Vaticano II y la Teología de la Liberación son un testimonio de una Iglesia viva y evangélica, aunque pequeña y precaria. Han tenido libertad (la que se han tomado), creatividad y valentía para una presencia profética en un mundo secularizado. No podemos olvidarnos de los curas obreros, de las comunidades eclesiales de base latinoamericanas, los Cristianos por el Socialismo, y carismas como las Fraternidades de Foucauld y otras. Y tantos y tantas misioneros y misioneras que han dado su vida a saco roto por puro amor evangélico, y los mártires como Mns Romero, Gerardi, Ellacuría y compañeros, los monjes de Tibhirine, y otros muchos mártires y referentes, creyentes o no, como Berta Cáceres, Marielle Franco, Chico Mendes, Diamantino, Casaldáliga, Jerónimo Podestá, Su memoria (que se queda corta) nos anima a seguir su ejemplo.

No tan famosas y conocidas, hay muchas personas que han vivido toda su vida como testimonio evangélico. Y muchos grupos y comunidades han sido y son células vivas de una Iglesia luz y sal, fermento y semilla del Reino. Muchas han pasado desapercibidas, sin pena ni gloria y humildemente siguen. Tal vez esta es una ocasión de sacar a la luz algunas experiencias que muestren que no solo es posible sino que es real ser Iglesia sinodal: de caminar codo con codo en el seguimiento de Jesús.

Cada pequeño grupo o comunidad puede aportar su experiencia para riqueza común, y con apertura al discernimiento que revierta para una Iglesia más evangélica y coherente.

Animamos, pues, a participar en el Proceso Sinodal y compartir experiencias, así como los sueños de qué Iglesia soñamos y queremos y qué cambios proponemos para hacerla realidad.

*Movimientos  
de base  
como  
Comunidades  
Cristianas,  
Moceop, Redes  
Cristianas...  
tienen  
mucho  
que aportar  
de su  
experiencia  
de vida.*

# TESTIMONIO

Volver SUMARIO



DEME ORTE

## Las Comunidades de Base y el Sínodo

**L**as CCP de Valencia hemos optado decididamente por participar en el Sínodo. Aportar nuestra experiencia es una forma de mostrar que es posible ser Iglesia de otra manera. Pero cabe nuestra manera de ser Iglesia en la Iglesia-Institución?

En 1979 Leonardo Boff escribió el libro *Eclesiogénesis: las comunidades de base reinventan la Iglesia*. Y en aquellos años 70 hablábamos animosamente de las Comunidades como una alternativa de Iglesia. Incluso ha habido teólogos, y algún cardenal que han pronosticado que la Iglesia del futuro será en pequeñas comunidades. Más adelante hemos sido más humildes al presentarnos como una alternativa en la Iglesia, casi como pidiendo permiso para existir. Incluso en la Iglesia española hubo un documento sobre las comunidades de base en las que parecía valorarlas y aceptarlas. Pero aquello pasó y nunca más se supo. La forma sutil de persecución de la Jerarquía a las comunidades ha sido el ninguneo: ni conocerlas, ni reconocerlas ni apoyarlas.

El Sínodo es una puerta abierta a la participación. Y participamos. Se habla de una Iglesia constitutivamente sinodal. Pero tam-

bién (en el n 14) se dice: se trata de un proceso eclesial que no se puede realizar sino en el seno de una comunidad jerárquicamente estructurada. Para ellos está claro: la Iglesia es una comunidad jerárquicamente estructurada. Pero yo me pregunto: es esa la comunidad de Jesús? O hay una contradicción en los términos, o al menos una ambigüedad? Hablan de comunidad, comunidad cristiana, e Iglesia particular, comunidad parroquial, y entendemos cosas distintas.

Yo pienso que hay dos eclesiologías inversas: o se es iglesia particular porque se pertenece a la Iglesia universal; o la Iglesia es universal a partir de cada iglesia particular. Las comunidades Somos Iglesia, y lo somos plenamente en nuestra particularidad: ser comunidad es nuestra forma de ser Iglesia.

Pero hemos de reconocer que somos nosotras (las comunidades) las que estamos fuera de la Institución. Cuando el Papa Francisco habla de comunidad cristiana no se refiere a nosotras. El Papa Francisco es un hombre de la Institución. Francisco no es de comunidades de base: nunca las nombra (que yo sepa). Y quiere transformar la Institución en una Iglesia evangélica. Y me

entran dudas: Es posible una Iglesia-Institución evangélica, pobre, no clerical, igualitaria, feminista, profética?

A pesar del admirable talante profético de Francisco y la buena voluntad de algunos obispos, sacerdotes y laicos y laicas, algunas de las notas más negativas de la Iglesia Institución son estructurales, no subjetivas: no dependen de que haya curas o laicos más o menos clericales. El clericalismo es estructural, es institucional, como es institucional la homofobia (está en el Catecismo, a pesar de la apertura de Francisco (quién soy yo para juzgar?) y de la cerrazón de algunos obispos (Reig Pla, B. Álvarez (TF). La misoginia es institucional, no cabe el feminismo en esta estructura; el clericalismo es institucional (mientras haya clero y laicos).

Con este panorama, me atrevo sin embargo a afirmar que sí es posible una Iglesia evangélica, pobre, profética, igualitaria, feminista, no clerical. No solo posible, sino real. Que la estamos haciendo ya con todas nuestras mediocridades y miserias. Nuestra experiencia es que siendo pequeña comunidad cristiana de base, es posible y real ser Iglesia de otra manera. No es soberbia ni engreimiento, sino convicción de que siendo comunidad somos Iglesia, que nuestra manera de ser comunidad es nuestra manera de ser Iglesia. Y nuestras comunidades, con sus mediocridades y contradicciones, somos igualitarias, pobres, comprometidas, feministas, no clericales, utópicas y realistas.

La cuestión abierta del Sínodo es si es posible caminar juntos dos formas diferentes de ser Iglesia (dos no, muchas más), si son compatibles, si pueden coexistir. Porque gran parte de la Iglesia Institución no va a cambiar fácilmente, como propone el Sínodo, a una Iglesia Sinodal. Pero siempre ha habido y hay en la Iglesia personas y grupos (o comunidades) seguidoras de Jesús y su Evangelio, y seguirán existiendo. El reto es que el proceso sinodal consiga un cambio suficiente para hacer creíble y aceptable la presencia de la Iglesia en el mundo.

La Iglesia sigue siendo ese misterio de ser Comunidad de Jesús siendo santa y pecadora (Casta meretrix), animada por el Espíritu a pesar de nuestras miserias humanas. Si no fuera por eso, apaga y vámonos. Pero creyendo en ese Espíritu es posible seguir siendo Iglesia y caminar juntos hacia la utopía del Reino.

DEME ORTE (20-1-22)



# ENTRELINEAS

[Volver SUMARIO](#)



PEPE LAGUNA

## Sinodalidad y canal de Suez

**E**n contextos eclesiales suele utilizarse con frecuencia el argumento del giro del barco. Para justificar la lentitud de reformas institucionales que se proclaman con urgencia evangélica, se tira de metáfora marinera y se pone el ejemplo del enorme lapso de tiempo que tardan en variar su rumbo los grandes buques por más que el timón se haga girar a toda velocidad. Ya se sabe, en el medio líquido, masas y grandes volúmenes se desplazan con desesperante parsimonia.

Tengo para mí, que la mayoría de reformas eclesiales que se anuncian a bombo y platillo como golpes de timón radicales que enfilarán de una vez por todas la proa de la Iglesia hacia horizontes de igualdad, procesos de desclericalización, dinámicas de austeridad o el fomento de comunidades adultas, acaban encallando ante la dificultad de giro del navío sobrecargado en el que se ha convertido la Iglesia. Qué rumbo sigue imprimiendo al buque eclesial el Sínodo de la Amazonia del 2019, o el más reciente congreso de laicos del 2020, por traer dos golpes

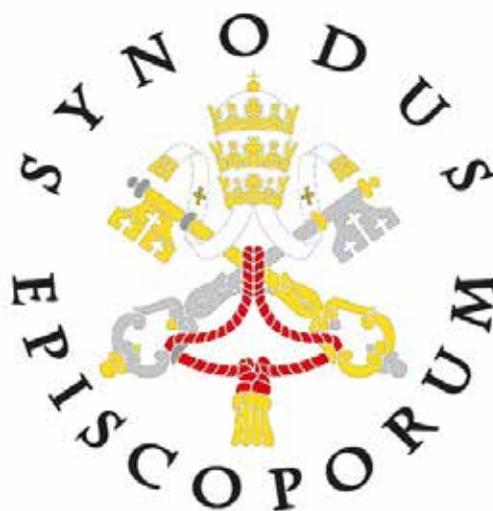
de timón recientes? Más allá de la actividad frenética que se adivina en las bodegas del buque eclesial, desde la distancia no se divisa ninguna estela que sugiera cambio de rumbo alguno.

En más de una ocasión he visto recriminada mi impaciencia adolescente ante la urgencia de cambios institucionales que como se me suele aleccionar con tono condescendiente requieren los tiempos lentos de las grandes corporaciones. Admito pulpo, las cosas de palacio van despacio; siempre, eso sí, que se admita sin pestañear que la Iglesia es un palacio. Porque la Iglesia-buque-palacio con dificultad de maniobra no es sino el deterioro histórico de aquella pequeña iglesia-barca-comunidad en la que unos pescadores asustados por un mar embravecido encontraron una embarcación segura y ágil en la que seguir navegando. De haber existido la actual sobredimensión del buque eclesial, María y José seguirían buscando posada, las mujeres aún no habrían dado testimonio de la resurrección, y la Iglesia seguiría encallada en bancos de arena de cuitas políticas internas. Puede que las cosas de palacio va-

yan despacio, pero la Buena Noticia para los pobres, la borrachera del Espíritu que todo lo vivifica, la parresía que grita impertinente o la profecía que reclama un tiempo nuevo para antes de ayer, no nacieron para languidecer en las bodegas de pesados trasatlánticos institucionales.

No pretendo ejercer de abogado del diablo y desmotivar a tantos creyentes de buena voluntad moceoperos/as incluidos ilusionados con el cambio de rumbo eclesial que parece anunciar el proceso sinodal impulsado por el papa Francisco, mucho ánimo a todos y todas Pero mentiría si no expresara mi desconfianza ante la imposibilidad de un cambio estructural condicionado por las circunstancias objetivas de volúmenes, pesos, masas y fluidos. Creo en la sana y buena intención de todos aquellos creyentes que confían en el golpe de timón que parece querer impulsar el proceso sinodal, pero por más rápido que gire el volante, la sobrecarga del buque imposibilitará cualquier cambio significativo de rumbo; no se trata de buena o mala voluntad, es una simple cuestión de física de fluidos

grandes jamás construidos se quedó atascado en el canal de Suez paralizando durante seis días el transporte marítimo mundial. Aquel acontecimiento llevó a cuestionar la seguridad y viabilidad de una nueva clase de megacargadores. Los megabuques atiborrados de contenedores tienen serias dificultades para navegar por las rutas marítimas tradicionales. Deseo que el proceso sinodal no encalle en ningún canal, pero no deja de preocuparme que el tamaño y el peso del buque eclesial acabe hundiendo la quilla de muchas esperanzas en cualquier banco de morralla.



En marzo del año pasado, el Ever Given, uno de los buques portacontenedores más

<b>BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN</b>											
Donativo Ordinario: 30 € al año						Apoyo a Moceop 60€					
<b>NOMBRE Y APELLIDOS</b>						<b>DOMICILIO</b>					
<b>TELEFONO</b>			<b>LOCALIDAD</b>			<b>C.P.</b>			<b>PROVINCIA</b>		
<b>BANCO O CAJA</b>						<b>LOCALIDAD</b>					
<b>COD. IBAM</b>		<b>CLAVE</b>		<b>AGENCIA</b>		<b>D.C.</b>		<b>NUMERO CUENTA</b>			
E	S										
<b>Correo Electrónico:</b> _____											

# Detractores del Sínodo

*Ya en el Sínodo de la Amazonia surgieron detractores desde algunos cardenales hasta laicos consevadores y tradicionalistas. Ahora ocurre lo mismo. Andan enfurecidos contra el Papa. Como muestra os ofrecemos estas «perlas» que hemos sacado de internet*

“Se habla de sinodalidad. Ah, es que había algo con la sinodalidad esa? Y yo que ni me había enterado? Será que me la refanfinfla”.

“Qué afán por buscar caminos nuevos. No les gustan los de Jesús, María, los Mártires, los Santos Esos caminos sabemos que llevaban al cielo. Los nuevos? A saber”.

“Vaya rollo de la sinodalidad Vaya PEÑAZO Y yo me pregunto: estamos faltos de EVANGELIZACIÓN Y DOCTRINA CATÓLICA en todos los Países Por qué no se impulsa buenas nociones de DOCTRINA Y FE? simple retórica porque, por desgracia, muchos conocemos la respuesta”.

“Bergoglio cínicamente quiere reinventar el cristianismo, para que este coincida con su mezquina manera de ver las cosas”.

“Cuando acabe este petardazo de reuniones los jefes dirán que el pueblo ha dicho lo que ellos quieren decir. O sea, que tanto rollo para pasarlo por un filtro. Después manipular la voz del pueblo. Al final se hace lo que yo digo (el jefe)”.

“Sínodo, sinodalidad, iglesia en camino... al final, esto es un paripé, como decimos en mi tierra, para que el que ya sabemos, aplaudido o peloteado por los que ya sabemos, haga lo que le de la gana”.

“La sinodalidad es un nuevo intento de destruir la Iglesia desde dentro. Llevamos en este proceso desde 1958, en que un inteligente decidió convocar un concilio innecesario”.

“De verdad conviene perder aún más el tiempo con un sínodo sinodal cuyos resul-

tados están claramente preparados de antemano? Arde Roma y nos dedicamos a tocar la lira? Lo que necesita la Iglesia es mirarse más aún el ombligo?”.

“Sinodalidad: Si lo explican, es peor: Uno está tentado de pensar que, en vez de tanto sínodo, quizá harían más bien (y menos mal) si se dedicaran a rezar, celebrar la santa Misa, confesar e incluso (por sugerir algo completamente absurdo) evangelizar a algunos de los millones de fieles que apostatan cada año”.

“Debemos rechazar la sinodalidad. Después del descalabro que está sucediendo en Alemania, es una obligación eclesial examinar profundamente qué significa sinodalidad, para no correr el peligro de estar dejando entrar a la Iglesia un caballo de Troya, que busque construir una Iglesia diferente a la de Cristo, es decir, deformarla desde dentro”.

La sinodalidad se convierte en un magnífico disfraz para presentar las novedades más revolucionarias como una cesión a los obispos que, a su vez, estarían en escucha atenta' de lo que digamos los fieles. Todos podemos ver, sin embargo, que el Santo Padre fulmina y promociona sin encomendarse a nadie y que todos esos obispos inundados de santa parresia marcan el paso con tan errónea obediencia que no solo obedecen, como deben, las órdenes de Roma, sino que incluso plagian fielmente los tics, obsesiones y tendencias políticas de Su Santidad.

# IGLESIA ABIERTA

Volver SUMARIO



FERNANDO BERMÚDEZ

## La Iglesia que queremos: que sea signo y anticipo del Reino de Dios

**F**l movimiento cristiano surgió como una corriente éticoprofética dentro del judaísmo, protagonizada mayoritariamente por gente sencilla tras la experiencia viva y resucitada de Jesús de Nazaret.

Jesús comienza su misión proclamando: Se ha cumplido el plazo, ya llega el reinado de Dios. Cambiad de vida y creed en la Buena Noticia (Mc 1,1). Y sigue diciendo: Es preciso que yo anuncie el reinado de Dios en otras ciudades, porque para eso he sido enviado (Lc 4,43). Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, arrojad demonios. Y dad gratis lo que gratis recibisteis (Mt 10,7-8). La Buena Noticia de Jesús es que Dios es misericordioso, que ama a este mundo, que tiene un plan sobre él, que está al lado de los pobres y que nos exige a

todos transformar este mundo de acuerdo a su plan.

La Iglesia tiene la misión de continuar en la historia el proyecto del Señor Jesús, es decir, hacer presente el reino de Dios en el mundo. La Iglesia recibe de Cristo la misión de anunciar el reino de Dios e instaurarlo en todos los pueblos, y constituye en la tierra el germen y el principio de ese Reino (Lumen Gentium,5). La Iglesia es la comunidad

de los discípulos y discípulas de Jesús, nuevo Pueblo de Dios, que asume el proyecto del Reino, que implica comprometerse por la defensa de la vida particularmente de los pobres y la construcción de la paz que nace de la justicia y la fraternidad. Por eso, la



Iglesia de Jesús es la Iglesia de los pobres (Papa Juan XXIII).

Nuestra misión, como Iglesia que peregrina en la historia, es realizar la misión de Jesús, mediante el servicio y la práctica de la misericordia, la justicia y la reconciliación, para hacer creíble nuestro mensaje en medio del pueblo. En definitiva, la misión de la Iglesia es humanizar este mundo, contribuyendo a la construcción de una sociedad más justa, fraterna y participativa, donde quepan todos. Para ello necesitamos una Iglesia que sea signo de la sociedad que queremos:

Queremos una Iglesia-Comunidad, que refleje la práctica de las primeras comunidades cristianas de Jerusalén, donde todos poseían un solo corazón y una sola alma y se compartía como hermanos cuanto se tenía, privilegiando a los más necesitados (Hech 2, 44-47 y 4,32-37).

Queremos una Iglesia fraterna, estructurada sobre el eje central comunidad-ministerios, es decir, toda ella carismática, ministerial y misionera, con alto nivel de participación por parte de todos, laicos y laicas, religiosas, diáconos, sacerdotes y obispo. Una Iglesia de responsabilidad compartida en el ejercicio de las tareas, descentrada de sí misma y centrada en el reino de Dios.

Queremos una Iglesia que revalorice el sacerdocio del pueblo de Dios, pues Jesús, único y eterno Sacerdote, lo asoció a su vida y a su misión

haciéndolo partícipe de su sacerdocio (Lumen Gentium, 34). Hay un solo sacerdocio, el de Jesucristo y el de su comunidad, pero diferentes ministerios que emanan de este único sacerdocio. La participación de este único sacerdocio nos hace iguales a todos los bautizados.

Queremos una Iglesia que admita en sus ministerios a mujeres y a hombres célibes y casados. Que no asocie el ministerio sacerdotal con el carisma del celibato.

Queremos una Iglesia, en donde su jerarquía (obispos y sacerdotes) se constituya en organismo e instancia de encuentro, de diálogo, de reflexión y decisión comunitaria. Y que esta jerarquía sea elegida por las comunidades.

Queremos una Iglesia profética, libre de poderes y de riquezas, que desde su experiencia del Dios de la vida, anuncie con alegría y pasión el Evangelio del Reino y denuncie con valentía todo aquello que se opone al proyecto de Dios.

Queremos una Iglesia que sea agente de reconciliación, diálogo y tolerancia, para fortalecer la paz firme y duradera entre los pueblos. Una Iglesia opuesta radicalmente a la carrera armamentista y a la guerra. Felices los que trabajan por la paz, porque serán reconocidos como hijos de Dios (Mt 5,9).

Queremos una Iglesia solidaria con los sufrimientos,



luchas y esperanzas de los sectores oprimidos y marginados: campesinos, migrantes y niños de la calle, mujeres... y con todas las causas justas de los pueblos.

Queremos una Iglesia testimonialmente pobre, seguidora fiel de Jesús, comprometida en la defensa y promoción de los derechos humanos, la lucha contra la corrupción, la impunidad, la pena de muerte y la defensa de la dignidad de toda persona. Una Iglesia comprometida en la liberación de toda clase de esclavitud y que coloque en el centro de su actuación la solidaridad con quienes son excluidos.

Queremos una Iglesia fiel al Evangelio, con disponibilidad incluso de llegar al martirio como signo de fidelidad cristiana. La Iglesia jamás desea ser perseguida; sin embargo, prefiere la persecución y la muerte antes que renunciar a la misión que le confió el Señor Jesús. Los cristianos, al aceptar la fe y la misión en la Iglesia, aceptamos también el riesgo de ser perseguidos y muertos. Mientras persistan realidades injustas e inhumanas, estaremos viviendo en situación de martirio. Siempre seremos molestos para el sistema. Nos debería preocupar seriamente si, en este sistema injusto, nunca somos difamados o perseguidos; esto sería señal de que nos hemos acomodado a él.

Queremos una Iglesia acogedora, comprensiva y compasiva, con un mensaje basado en el amor misericordioso de Dios a sus hijos e hijas.

Queremos una Iglesia comprometida con el ecumenismo, abierta al diálogo, dispuesta a trabajar codo a codo con personas, iglesias y grupos sociales que también buscan un mundo más justo y humano.

Queremos una Iglesia multicultural e inculturada, promotora de los valores culturales, defensora de los derechos de los



pueblos, abierta al diálogo interreligioso con una actitud de respeto y de escucha.

Queremos una Iglesia comprometida en la defensa de la Naturaleza, obra de Dios y casa común de todos los hombres y mujeres, en la línea de la Laudato Si del Papa Francisco.

Queremos una Iglesia que impulse la pastoral de conjunto, dinámica, sinodal, con una actitud de responsabilidad compartida, con exigencia de coordinación y búsqueda de comunión con nuestros obispos y con la Iglesia católica universal.

Queremos una Iglesia orante, abierta al Espíritu, que sea signo y anticipo del reino de Dios.

Damos gracias a Dios por la presencia del Papa Francisco, pastor lúcido, al estilo de Jesús, que busca una renovación profunda de la Iglesia, fiel al proyecto de Jesús: el reinado de Dios en el mundo.

Volver **SUMARIO**



JOSÉ MARÍA CASTILLO

# La condición sinodal de la Iglesia no es un invento de ahora

«Recuperemos, sin miedo, la tradición más original de la Iglesia»



Ahora que tanto se habla de la sinodalidad de la Iglesia, es más importante que nunca saber lo que se dice cuando hablamos de este asunto. No es un invento de ahora. La sinodalidad fue la forma de gobierno que asumió la Iglesia en sus orígenes. Sin duda alguna, desde sus primeros años hasta finales del primer milenio. O sea, casi la mitad del tiempo que la Iglesia lleva existiendo en este mundo.

Voy a confirmar lo que acabo de decir relatando un caso elocuente, que sucedió en el s. III. Era la práctica habitual de la Iglesia en aquellos primeros siglos. En efecto, a comienzos del s. III, afirmaba la Tradición Apostólica de Hipólito, el escrito más importante (después de la Didaché) que las Constituciones eclesiásticas de la antigüedad nos legaron (J. Quasten, Patrología, vol. I, Madrid, BAC, 1968, pg. 486-487), este principio básico, del que nos dejó constancia Cipriano de Cartago:

*«Que se ordene como obispo al que ha sido elegido por el pueblo, que es irreproachable... con el consentimiento de todos, que éstos (los obispos) le impongan las manos y que el presbiterio permanezca sin intervenir»  
«Quod et ipsum videmus de divina auctoritate*

*descendere, ut sacerdos plebe praesente sub omnium oculis deligatur et dignus adque idoneus publico iudicio ac testimonio comprobetur».*

CIPRIANO, EPIST. 67, 4. Cf, CSEL. 738, 3-5

Pues bien, esto supuesto, años más tarde, concretamente en el 250, la persecución de Decio fue cruel. Y en aquella persecución, hubo tres obispos, el de León, el de Astorga y el de Mérida, que por miedo a la muerte negaron su fe y dieron otros escándalos a sus fieles. Este escándalo episcopal fue tan público y notorio, que las tres comunidades cristianas, que presidían estos obispos, se reunieron (cada una en su ciudad) y los fieles tomaron la decisión de deponer (o sea, quitarles el cargo) a los tres obispos cobardes. De todo esto tenemos clara y exacta información por lo que nos dejó escrito, en su Carta 67, san Cipriano de Cartago.



Estando así la situación de la Iglesia de España, uno de los obispos cesados, un tal Basíledes, acudió al Papa Esteban, sirviéndose de un informe que mandó a Roma. Pero se sabe que era un informe que se basaba en mentiras que favorecían al tal Basíledes. El hecho fue que el Papa Esteban repuso a Basíledes en su cargo, con todos sus privilegios.

Pero la comunidad, que dirigía Basíledes y estaba en total desacuerdo con el obispo depuesto de su cargo, ante la decisión (basada en engaños) que había venido de Roma, acudió al hombre con más prestigio en la Iglesia de España, que era Cipriano de Cartago. Se informó debidamente a Cipriano. Y éste, ante la gravedad del asunto, reunió un sínodo (concilio) en el que participaron 37 obispos. Y este sínodo dio un decreto, que se contiene en la Carta 67 de Cipriano.

Qué decía aquella carta sinodal? En ella, se decían tres cosas:

1. El pueblo tiene poder, por derecho divino, para elegir a sus ministros, como ya ha quedado dicho.
2. El mismo pueblo tiene también poder para quitar a los ministros cuando son indignos

*“propter quod plebs obsequens praeceptis dominicis et Deum metuens a peccatore praeposito separare se debet...”*

(CIPRIANO, EPIST. 67, 3. CSEL, 737-738, 20-22).

3. Ni el recurso a Roma debe cambiar la situación, cuando ese recurso no se basa en la verdad (Nec rescindere ordinationem iure perfectam potest quod Basilides post crimina sua detecta et conscientiae Romam pergens Stephanum ignarum fefellit. O. c., n. 5. CSEL, 739, 18-24).

Como se palpa, en este documento, el gobierno de la Iglesia era, en los primeros siglos, muy distinto del que tenemos ahora. El centro de la vida de la Iglesia estaba en la comunidad, de tal manera que el mismo Cipriano afirma con toda naturalidad: Desde el principio de mi episcopado determiné no tomar ninguna resolución por mi cuenta sin vuestro consejo y el consentimiento de mi pueblo (Epist. 67, 5. CSEL, 739, 18-24).

Así se pensaba, en quienes dirigían la Iglesia, en casi todo el primer milenio. O sea, durante casi mil años. Son elocuentes los testimonios de San León Magno (Epist. X, 6. PL 54, 634 A. Cf. José I. González Faus, Hombres de la comunidad. Apuntes sobre el ministerio eclesial, Santander 1989, 104-105) y del Papa Celestino I, en un texto que pasó al Decreto de Graciano: No se imponga como obispo a los que no lo aceptan (Nullus invitis detur episcopus) (Epist. IV, 5. PL 50, 439).

Y todavía un dato más. Según el canon sexto del concilio ecuménico de Calcedonia, la dependencia del obispo en relación





a su comunidad era tal, que se tenían por inválidas las llamadas ordenaciones absolutas, es decir, las ordenaciones episcopales en las que el sujeto era ordenado sin que previamente una comunidad de cristianos lo hubiera elegido y aceptado. Es decir, en tal caso, una ordenación así, se consideraba sencillamente inválida (Conciliorum Oecumenicorum Decreta, ed. J. Alberigo, Bolonia 1973, 90. Cf. E. Schillebeeckx, El ministerio eclesial, Los responsables de la comunidad cristiana, Madrid 1983, 67-83).

Termino ya. La Iglesia católica está iniciando un prolongado estudio en el que se va a estudiar a fondo su dimensión sinodal. La condición sinodal de la Iglesia no es un invento de ahora. Es una tradición que tiene sus orígenes desde que se empezaron a organizar las primeras comunidades cris-

tianas. Según el libro de los Hechos de los Apóstoles, cuando Pablo y Bernabé iniciaron su primer viaje misionero, lo primero que dejaban establecido era el nombramiento de los primeros presbíteros. Pero no los designaban ni Pablo, ni Bernabé, sino la asamblea del pueblo. Y esto se hacía votando a mano alzada, que es exactamente lo que significa el verbo *heirotoneo*, tal como lo indica el texto oficial de la Iglesia (Hech 14, 23).

Querer una Iglesia sinodal no es un invento de ahora. Es recuperar la tradición más antigua de la Iglesia naciente. Pero, ya que se inicia este camino, no tengamos miedo, seamos consecuentes y recuperemos la tradición más original de la Iglesia, desde sus orígenes y fieles a las exigencias y necesidades del tiempo en que vivimos

# CON OJOS DE MUJER

Volver SUMARIO



PEPA TORRES

## Iglesia sin fronteras, madre de todos.

**M**e lo contaron hace unos días... Ilvina, una mujer rusa que desde años vive en Madrid, atravesó la frontera con Ucrania hace unos meses para ir en busca de sus hijos, que estaban con la familia de su exmarido en zona ucraniana y que habían quedado atrapados en pleno corazón del conflicto armado. Me contaron que no hubo manera de convencer a Ilvina de que su propósito era una quimera. Cómo iba a poder una mujer sola y de nacionalidad rusa atravesar la frontera y llegar hasta el pequeño pueblo ucraniano donde estaban sus hijos? Cómo iba a poder hacerlo sin riesgo para su vida o su integridad personal? Algunas gentes le propusieron otras alternati-

vas: gestiones en consulados, etc., pero Ilvina no entró en razones... y hoy, pese a todo pronóstico, vive nuevamente con sus hijos en el madrileño barrio de Legazpi. Su amor de madre la llevó a cruzar aquel infierno y le ayudó a sacar fuerza y creatividad para poder hacerlo y recuperar a sus hijos. La historia de Ilvina me resulta una parábola sugerente para referirme a la maternidad de la Iglesia y su condición transfronteriza, cuando



lo que está en juego es la vida de sus hijos e hijas, su dignidad y su integridad personal.

Las fronteras existen, son una realidad política, geográfica, económica, simbólica, creada por los intereses y la lógica del poder, del dinero y los exclusivismos raciales, religiosos, étnicos, culturales. Pero la lógica del Evangelio y de la Iglesia que pretende servirle es de otro tipo y choca frontalmente con la lógica de las fronteras, que separa, discrimina, excluye, violenta y hace que la vida de las personas valga o no valga según el lugar donde se ha nacido. Por eso una Iglesia con entrañas de madre, como son las entrañas del Dios de Jesús, es una Iglesia que transita fronteras, pero no para mantenerlas, sino para desmantelarlas. La tarea de la Iglesia es levantar puentes y no muros, transformar las fronteras en lugares de encuentro y reconciliación, de manera que ya nadie pueda ser considerado extranjero, sino conciudadano de la familia de Dios ..., porque Cristo de dos hizo uno, derribando con su cuerpo el muro divisorio, la hostilidad ... creando así en su persona de dos una sola y nueva humanidad (Ef 2,14-20). Así como a una madre se le va el corazón por los hijos e hijas en situación de mayor debilidad y no para hasta encontrar una solución para sus hijos más necesitados, así la Iglesia no puede estar al margen ni ser cómplice de la situación de violación de los Derechos Humanos que acontece en la mayoría de las fronteras del mundo y en concreto la más

próxima a nosotros, la frontera Sur, como ha denunciado el último informe de la Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía.

Cuidar, proteger, auxiliar, son tareas de nuestra Madre Iglesia en relación con lo que ocurre cada día en las fronteras, y en esta faena es fácil encontrar a numerosos cristianos y cristianas aliviando sufrimiento, al modo samaritano (Le 10,25-37). Pero también lo es denunciar, exigir, reivindicar que la liberación, los Derechos Humanos y sociales no pueden ser patrimonio de unos pocos mientras al resto solo le quedan migajas. Por eso, para que la Iglesia sea también madre de todos, necesitamos que lo sea al modo de la mujer sirofenicia (Me 7,24-30). Es decir, como aquella mujer extranjera que aparece en el evangelio y que se atrevió a ir más allá de lo políticamente correcto reclamándole a Jesús la sanación para su hija y desafiándole a superar el exclusivismo de Israel y su etnocentrismo. Como cristianos y cristianas, en nombre de esta Iglesia, hemos de asumir el ministerio de la indignación y la denuncia, de que ningún ser humano es ilegal y la ciudadanía ha de ser un derecho universal, porque no hay valla ni alambrada, por más punzantes que sean sus concertinas, que pueda detener el hambre de la gente ni sus luchas por la supervivencia, y en ellas mismas, atravesándolas, Dios se nos muestra como el nuevamente encarnado.

(DECIR HACIENDO PAG 271)

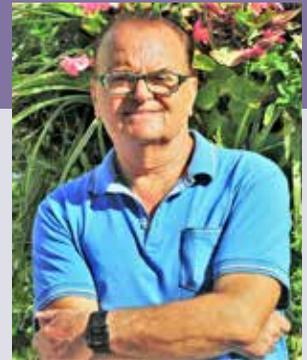


# RESEÑA

Volver SUMARIO

## «La Compasión en un mundo injusto»

de Juan José Tamayo



JUAN CEJUDO



cabo de terminar de leer el libro de Juan José Tamayo “La compasión en un mundo injusto”. Un libro escrito durante el pasado

confinamiento en el que el autor, sin moverse de su casa, realiza diversos viajes: viajes al interior de él mismo, el viaje hacia el cuidado de la casa que requiere interés, dedicación, inteligencia y fuerza de voluntad, un interesante viaje por la biblioteca de su casa de varios miles de volúmenes y el viaje por varias virtudes hasta llegar a la compasión donde se ha detenido para escribir el libro.

Una virtud, ésta de la compasión, está bajo sospecha, porque suena a sentimentalismo, a lástima, pero que Tamayo la define como una pasión que se dirige al sufrimiento de los otros y considerando a los que sufren como personas iguales a nosotros, para luchar contra las causas que provocan ese sufrimiento.

El capítulo II como él mismo dice es la espina dorsal del libro. En él analiza el mundo estructuralmente desigual e injusto en que vivimos que se manifiesta en desigualdades e



injusticias como la ecológica, la xenofobia hacia inmigrantes y refugiados, la injusticia de género, el descarte de millones de personas, la injusticia cultural y económica, el retorno al fascismo, el cristoneofascismo... La actual pandemia ha provocado y sigue provocando enormes desigualdades, pues se ha cebado con las personas más vulnerables. Mientras los países desarrollados se han puesto dos y tres dosis de vacunas, en el continente africano apenas ha llegado la vacunación.

Va analizando y desmenuzando Tamayo estas brechas de desigualdad y de injusticias:

### ■ **En lo ecológico, como muy bien ha desarrollado el Papa Francisco en su encíclica Laudato Si.**

También el ecoteólogo Leonardo Boff viene desde hace años denunciando estas terribles amenazas gravísimas contra la Madre Tierra. Ejemplo claro de esta crisis ecológica es la situación en la Amazonía, especialmente durante el gobierno de Bolsonaro en Brasil, donde se triplicaron los incendios y la deforestación salvaje aumentó hasta en un 278. Igualmente, en el espacio marino se produce una gravísima pérdida de biodiversidad debido a la acidificación de los océanos, la destrucción del habitat marino y la sobreexplotación de los recursos pesqueros.

Leonardo Boff dice:

*“O cuidamos la vida en todas sus formas, especialmente la vida humana y cuidamos nuestra casa común la Tierra, o podemos poner en peligro nuestra presencia en este planeta”*

### ■ **Insolidaridad con inmigrantes y refugiados:**

30.000 personas han perdido la vida en el Mediterráneo. Para Europa estas personas carecen de valor. Los más vulnerables son niños y niñas, mujeres, los homosexuales que sufren acoso y vejaciones continuas, ... Se podrían haber evitado estas muertes, se pregunta Tamayo? Sí responde. Cómo? Obligando a los gobiernos a cumplir los protocolos internacionales de

acogida a personas refugiadas, estableciendo rutas seguras de migraciones, apoyando y no demonizando a las organizaciones humanitarias que trabajan sobre el terreno, con políticas de apoyo a los países de origen, eliminando fronteras, fomentando el diálogo intercultural, no construyendo y mucho menos vendiendo armas mortíferas, penalizando la xenofobia, negando legitimidad a gobiernos corruptos etc.

### ■ **Injusticia de género: odio contra la vida de las mujeres**

El neoliberalismo sexual encuentra en la desigualdad de género una fuente importante para legitimar su discurso. El patriarcado mantiene la discriminación de la mujer por razón de género, identidad sexual, etnia etc..

El cóctel tóxico de sexismo y misoginia se dejó notar durante el mandato de Donal Trump en EEUU y las mujeres figuran para el patriarcado como las últimas colonias del capitalismo.

### ■ **La necropolítica y teoría del descarte.**

El poder decide quienes pueden vivir y quienes deben morir en un momento dado. Ha quedado claro durante los primeros meses de la pandemia en que se cursaron órdenes de que los ancianos infectados no debían ir a los hospitales, sino dejarlos morir.

Tamayo pone varios ejemplos de práctica necropolítica: el apartheid sudafricano, la colonización de Palestina, el terrorismo suicida, los campos de refugiados/as, la tortura institucionalizada, los ataques a las personas LGTBI. El Papa Francisco denuncia continuamente esta política del descarte: la economía de la exclusión y de la iniquidad mata

### ■ **La injusticia económica e injusticia cultural. La injusticia cognitiva**

Son otras señales de estas desigualdades donde impera la monocultura del saber, del pro-

greso, de la naturalización de las jerarquías, de lo universal como único válido, de la productividad

### ■ La vuelta del fascismo

Fascismo social que se da en las relaciones sociales por parte de los grupos poderosos y fascismo político que impone un modelo dictatorial que excluye cualquier forma de nacionalismo, el racismo, la xenofobia, la aporofobia, el patriarcado y un modelo económico depredador de la naturaleza.

### ■ El cristoneofascismo, nueva religión

El fascismo avanza en países como Italia, Alemania, Austria, España. En EEUU diferentes movimientos evangélicos fundamentalistas apoyaron a Donal Trump. En Brasil Bolsonaro también obtuvo el apoyo de las megaiglesias evangélicas.

En España se da una alianza entre VOX y organizaciones ultracatólicas como Hazte Oír, Infocatólica, Asociación de abogados cristianos, El Yunque, Germinans Germinabit, etc... y un nutrido grupo de obispos ultraconservadores. Estos grupos practican el odio contra el feminismo, el matrimonio igualitario, los colectivos LGTBI, los inmigrantes, el laicismo, el ecologismo



**La pandemia selectiva se ceba en aquellos grupos que son más vulnerables: mujeres, trabajadores precarios, parados, personas sin techo ancianos, los que malviven en campos de refugiados, inmigrantes, discapacitados, temporeros sin papeles.....**

Todas estas situaciones dramáticas nos llaman a cambiar nuestro estilo de vida insolidario y fomentar la compasión.

El capítulo III lo dedica a la Compasión en las religiones. La compasión es una actitud fundamental de Dios que es sensible al sufrimiento y la opresión, aunque no siempre las personas creyentes y no creyentes han demostrado tener compasión con los más vulnerables.

La compasión ha sido claramente puesta de manifiesto en los textos de la Biblia: Éxodo, literatura sapiencial, Salmos, Profetas. La legislación hebrea defiende los derechos de los huérfanos, las viudas y los extranjeros.

La compasión es la opción fundamental de Jesús de Nazaret. Él siempre está atento a los sufrimientos de las mayorías, de los empobrecidos, de las personas enfermas y discapacitadas,

de las gentes privadas de dignidad, de las mujeres culpabilizadas y oprimidas. La parábola del Buen Samaritano lo deja claro y curiosamente la persona compasiva no es ni el sacerdote ni el levita que pasaron de largo.

La compasión está en el programa de las bienaventu-

ranzas. Pero el Jesús compasivo será un peligro para el poder político y religioso que lo matará. Porque es una compasión que le lleva a la indignación. Indignación con la religión oficial y sus teólogos. El los provoca porque infringe las leyes judías. Las leyes están al servicio del hombre y no el hombre al servicio de las leyes.

Indignado con los poderes religiosos, económicos, políticos Por eso lo tratarán como a un subversivo.

En el islam Dios aparece también como un ser compasivo y misericordioso. Todas las suras del Corán (menos la novena) comienzan con En el nombre de Dios, el compasivo, el misericordioso En el islam la compasión es inseparable de la justicia. Dios llama a la liberación de los oprimidos y anima a luchar contra la tiranía, la explotación y la opresión de los seres humanos.

En el budismo igualmente la compasión es fundamental. Como bien lo expresa el Dalai Lama: Toda revolución espiritual entraña una revolución ética. Hay que cultivar valores como la compasión, el perdón, la eliminación del sufrimiento, la amistad, el amor, la solidaridad Hay que denunciar la injusticia estructural y el imperialismo. Hay que implicarse en los movimientos de resistencia global, la lucha contra las estrategias de la globalización neoliberal y la búsqueda de alternativas políticas, sociales y económicas inclusivas

Igualmente en el hinduismo y en las comunidades indígenas de Amerindia la compasión es fundamental.

La compasión es un principio teológico fundamental. Jon Sobrino pone a las personas sufrientes en el centro de la teología. Igual que Sobrino, en la teología del autor del libro, Tamayo, está siempre muy presente el sufrimiento

de los seres humanos. Una teología que se hace cargo del dolor de las víctimas, que denuncia a los victimarios y toma partido por las personas, los colectivos y la naturaleza sufriente que gritan de dolor. Tamayo detalla una relación muy amplia de personas con vida compasiva de todas las religiones e ideologías y describe los distintos sistemas de dominación contrarios a la compasión en el curso de la historia, proponiendo al mismo tiempo las alternativas necesarias para hacer realidad esta compasión en los sistemas políticos, sociales, culturales, ecológicos y económicos

No hay compasión sin justicia, sin reconocimiento de la dignidad de los seres humanos, sin la igualdad y justicia de género, sin reconocer nuestra eco-dependencia con la naturaleza y nuestra interdependencia, sin la defensa de los derechos humanos, sin hospitalidad, sin el fomento de los valores comunitarios, sin una espiritualidad liberadora, sin practicar la justicia y denunciar las injusticias

Un capítulo entero dedica Tamayo a analizar la teología política de Johann Baptist Metz, que, impactado por el Holocausto de Auschwitz, comprendió que no podía hacer teología al margen del sufrimiento de los pobres y oprimidos del Mundo.

Muy interesante el capítulo VII dedicado a la Compasión como memoria subversiva de las mujeres olvidadas, las que han sufrido todo tipo de discriminaciones, la igualdad de sus derechos y de su libertad, a las que se les han destruido sus esperanzas...y narra las alternativas necesarias para una ética emancipadora a propuesta por el feminismo y que él detalla.

En el capítulo IX habla del Diálogo entre ciencia y religión como ejemplo de compasión. Una relación que, en opinión del au-



tor, debe ser de colaboración e interacción crítico-constructiva, en la que cada una se ubica en su propia esfera, al tiempo que abandona todo intento de absolutización.

En el capítulo X, titulado Hacia una ética de la compasión, Tamayo se refiere a distintos autores filosóficos como Schopenhauer, Levinas, Judith Butler y Joan Carles Mèlich y va exponiendo de modo sistemático las aportaciones de cada uno de estos autores a la ética de la compasión.

El último capítulo del libro, precioso: Hacia una mística de ojos abiertos, corazón solidario y amor políticamente eficaz. Va citando a distintos maestros místicos como Raimon Panikkar, Gustavo Gutiérrez, Hans Küng, Johann-Baptist Metz, Pedro Casaldáliga, Dorothee Sölle, Leonardo Boff, Jon Sobrino, Juan Martín Velasco, Cristina Kauffmann, Karl Rahner...Y a otras como María Zambrano, Cristina Kauffman, Maetro Eckart, Margarita Porete, Juan de la Cruz, el sufí Ibn Arabi, el poeta persa Rumi o el sacerdote colombiano Camilo Torres.

Jesús de Nazaret, el Cristo Liberador, el indignado con las injusticias y compasivo con quienes las padecen es un gran místico. El cristianismo es una religión mística, no sólo como experiencia espiritual, sino como experiencia política, solidaria, que busca los rostros de las personas y colectivos humanos doloridos y sufridos y que tiene su fuerza en la compasión.

Se pregunta Tamayo al final de su libro: es posible vivir la mística de la compasión y hablar de ella hoy? Y contesta: sí pero con dos condiciones. Una, ponerse del lado de las víctimas que generan los sistemas de

dominación y los grupos religiosos fanáticos que matan en nombre de Dios, dos, asumir el compromiso de solidaridad con las personas y los colectivos que sufren como lo hizo la II Asamblea General del Episcopado latinoamericano en Medellín en 1968.

## MI VALORACIÓN

Un libro, sin duda, necesario para nuestra vida como seres humanos y cristianos. Tamayo pone la compasión en su verdadero sitio, lejos del sentido que con frecuencia se le da a esa palabra, como señal de lástima o de pena ante quien sufre. La compasión lleva a un compromiso serio y profundo con quienes sufren, sean personas, colectivos o pueblos enteros.

Admiro en este libro la cantidad de autores de diferentes ideologías y religiones que Tamayo va citando en su libro, en relación con la compasión y la extensa relación de personas que en la historia han vivido intensamente de modo compasivo.

Un libro que me ha enriquecido mucho y que animo a todos a leer y profundizar para madurar en nuestro compromiso como seres humanos y cristianos.

Y el libro me deja un interrogante: la Iglesia da ejemplo siempre de vivir la compasión?



## QUIÉNES SOMOS

**MOCEOP es un grupo de creyentes en Jesús de Nazaret** ---surgido como movimiento hacia 1977 en torno al fenómeno de los curas casados y a las esperanzas de renovación originadas por el concilio Vaticano II--- **que reivindicamos que el celibato sea opcional.**

**Personas afectadas, más o menos directamente, por la ley del celibato** (sólo el varón soltero puede acceder a desempeñar las tareas de presidencia de las comunidades católicas) y creyentes que han sintonizado con esta reivindicación. **El aspecto reivindicativo (celibato opcional) fue el aglutinante inicial; la evolución posterior y la reflexión comunitaria nos han ayudado a ampliar perspectivas.**

## NOS SENTIMOS MOVIMIENTO

**Nuestra organización es mínima y funcional:** lo que nos une son unas convicciones que consideramos básicas en nuestro caminar:

- **La vida** como lugar prioritario de la acción de Dios
- **La fe en Jesús** como Buena Noticia para la humanidad
- **La libertad y la creatividad** de las comunidades de creyentes
- **La pequeña comunidad** como el entorno en el que vivir la comunión
- **Los llamados "ministerios eclesiales" como servicios a las personas y a las comunidades,** nunca como un poder al margen ni por encima de ellas.

## ESTAS SON HOY NUESTRAS COORDENADAS

**La transformación de nuestra Tierra en un mundo más humano y solidario** (Reino de Dios) nos importa más que los entornos eclesiales.

**Las causas justas:** ecología, solidaridad, pacifismo, derechos humanos. El Evangelio como Buena Noticia: ilusión, esperanza, sentido de la vida

- **Somos iglesia y queremos vivir en ella de otra forma:** comunidad de creyentes en construcción y al servicio de las grandes causas del ser humano; en búsqueda, en solidaridad y en igualdad
- **No queremos construir algo paralelo ni en confrontación con la iglesia: somos una parte de ella, en comunión.** Buscamos la colaboración con otros colectivos de creyentes (Redes Cristianas), para compartir y celebrar nuestra fe.

## APOSTAMOS POR

- **Ser acogedores y acompañar** a quienes se sienten excluidos y perseguidos
- **Plantear alternativas, con hechos,** a la actual involución eclesial
- **Defender que la comunidad está por delante del clérigo**
- **Favorecer** por cualquier medio **la opinión pública y la participación en la iglesia.**
- **Defender que la persona es siempre más importante que la ley**
- **Colaborar con otros grupos** de base que luchan contra la exclusión.
- **Defender que los ministerios no deben estar vinculados ni a un género ni a un estado**
- **Estar cada vez más abiertos a las luchas por la justicia y la solidaridad**
- **Cuestionar** cuanto sea necesario en búsqueda de la coherencia con el evangelio
  - \* **Buscar juntos y con quienes deseen buscar:** clarificarnos, vivir, compartir.
  - \* **Aportar, desde nuestras convicciones, cauces para la vivencia de la fe**
  - \* **Servir de referente para quienes viven la fe desde la frontera.**
  - \* **Valorar lo secular:** participar en asociaciones que creen ciudadanía



### SUEÑO CON UNA IGLESIA...

DONDE NO HAYA ORO NI RIQUEZAS,



Y LAS PUERTAS ESTÉN ABIERTAS LAS 24 HORAS  
PORQUE LO QUE HAY DE VALOR DENTRO NO SE PUEDE ROBAR.

### SUEÑO CON UNA IGLESIA...

DONDE LOS NIÑOS PUEDAN  
COMPORTARSE...  
COMO NIÑOS



### SUEÑO CON UNA IGLESIA...

DONDE SUS LÍDERES  
NO SE DISTINGAN  
POR SUS VESTIMENTAS  
SINO POR SUS ACCIONES



### SUEÑO CON UNA IGLESIA...

DONDE LAS PERSONAS MAYORES  
SEAN REFERENTES  
POR LO QUE HAN  
VIVIDO,  
SUFRIDO  
O AMADO...



# Soñar

Soñar despierto es pensar que lo que parece un sueño aún se puede realizar poniendo todo el empeño.

Es peligroso soñar una utopía increíble porque se puede alcanzar lo que parece imposible.

Sólo quien sueña despierto en la vida cotidiana puede ver el cielo abierto.

Es posible que mañana el cielo que has descubierto se presente en tu ventana

Deme Orte